

**MEMORIAS DE SANACIÓN EN TORNO AL MÉDICO JOSÉ GREGORIO
HERNÁNDEZ**

YAMILE C. RUIZ ACOSTA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERRECTORIA DE POSTGRADOS Y RELACIONES INTERNACIONALES -
VIPRI
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2015**

**MEMORIAS DE SANACIÓN EN TORNO AL MÉDICO JOSÉ GREGORIO
HERNÁNDEZ**

YAMILE C. RUIZ ACOSTA

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Magister
en Etnoliteratura**

Asesor: JAIRO E. RODRÍGUEZ ROSALES.

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERECTORIA DE POSTGRADOS Y RELACIONES INTERNACIONALES -
VIPRI
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2015**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, octubre de 2015

DEDICATORIA

Cada instante es posibilidad de reconciliación con nuestras sombras
Por eso ofrezco esta sencilla muestra
A la energía suprema de la vida
Pido a ella me conceda la oportunidad
De compartir noches y mañanas
Para agradecer la presencia de mi familia
La bendición de mamá
Los sueños de mi hermano
El valor de la amistad
La provisión y la confianza
El esfuerzo y la humildad
La alegría y el silencio
El memorable abrazo de papá
La oración de mis abuelos
Desde el presente y aun en la eternidad

Al amor de Luis Alberto
Porque las mañanas son gratas con su beso
Y los insomnios con él se llenan de palabra...

Por traer luz a mi existencia
Entrego esta semilla a ti Manuel José
Para que tus pasos contemplen la memoria
Y anheles siempre las sugerencias de la aurora.

Yamile Catherine Ruiz Acosta

Esta investigación busca reconocer algunas memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández, tema que ha surgido de la fascinación que han provocado mis abuelas a lo largo de mi vida. La una con su figura menuda, silenciosa y tierna, quien confió frente al calor de la cocina fragmentos de su vida, los afectos, desatinos y creencias; la otra, con su contextura gruesa, mirada firme y temperamento fuerte, quien sigue generando misterio y respeto frente a tantos interrogantes que tengo alrededor de su vida y por ende, acerca del reflejo en la mía.

Mis abuelas, Melba y Teresa, permitieron visualizar su creencia en el Hermano Gregorio y han sido las que han permitido emprender un viaje hacia lo más profundo de mi interior, enlazando la proximidad de un ser que vive en la eternidad y de otro que aún sigue siendo parte de mi realidad; juntas evocan la memoria de mi padre y el recuerdo leve, pero contundente, de las herencias orales y vivenciales que me brindaron en la infancia. A ellas ofrezco la intención de plasmar una parte de su devoción y de la efectividad de los milagros de este personaje enigmático, médico y religioso que ante todo fue y sigue siendo testimonio de humanidad.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, por brindar un espacio abierto al pensamiento y al desarrollo de la región. A los Docentes de la Maestría en Etnoliteratura, por cada uno de los aportes brindados en la construcción de mejores tiempos. Sentimientos de respeto, gratitud y cariño a los compañeros del programa de la novena promoción y anteriores cohortes, con quienes se abrió la posibilidad de tejer nuevas perspectivas a partir de la reflexión frente a la etnoliteratura, sus retos y su pertinencia.

Se expresa gratitud a Yackeline Ascuntar, Mireya Ibarra, Satoria Ruales, Teresa Ruíz, Galo Taipe, así como al Maestro Pablo Santacruz, al Sacerdote Luis Alirio Jossa, al Psicólogo Boris Delgado y al Médico Carlos Pereira, por su disposición y colaboración en la realización de esta investigación.

Agradecimiento especial al profesor Jairo Rodríguez Rosales por su acompañamiento, sensibilidad, convicción y compromiso en la construcción de esta propuesta, por sus aportes en la definición temática de la misma y, a todas las circunstancias y personas que me hicieron acudir a las memorias de sanación como un camino de reconocimiento y superación.

RESUMEN

Memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández, presenta una argumentación sobre la enfermedad, su connotación desde el lenguaje religioso, con aportes brindados por la filosofía y los caminos hacia la sanidad, teniendo como referente la vida, los caminos de formación, la vocación del Venerable Médico Venezolano; relaciona a su vez los elementos característicos de sus novenarios y rituales, memorias de sanación impactantes dentro del proceso de investigación, junto a una producción audiovisual que contrasta apreciaciones y posturas frente al tema desde diferentes perspectivas y disciplinas.

ABSTRACT

Memories of healing around the doctor José Gregorio Hernández, presents an argument about the disease, its connotation from religious language, with input provided by the philosophy and pathways to health, taking as reference the life, the ways of training, vocation of the Venezuelan Medical Venerable; turn relates the characteristic elements of their novenas and rituals, memories of shocking healing within the investigation process, an audiovisual production with contrasting perceptions and attitudes towards the subject from different perspectives and disciplines.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. CONCEPCIONES Y APRECIACIONES DE LA ENFERMEDAD	16
1.1 ENFERMEDAD Y SOCIEDAD	17
1.2 ENFERMEDAD, SABER Y PODER	22
2. LA ENFERMEDAD, SANACIÓN Y RELIGIÓN	30
2.1 VISIÓN DESDE EL ANTIGUO TESTAMENTO	30
2.2 VISIÓN DESDE EL NUEVO TESTAMENTO	33
3. JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ: HUMANO Y VENERADO	40
3.1 CAMINOS DE FORMACIÓN	41
3.2 HORIZONTES DE ESPIRITUALIDAD	43
3.3 VENERACIÓN Y MEMORIA	45
3.3.1 Novena	48
3.3.1.1 Oración diaria	52
3.3.1.2 Oración para todos los días	52
3.3.1.3 Día Primero	52
3.3.1.4 Día Segundo	52
3.3.1.5 Día Tercero	53
3.3.1.6 Día Cuarto	53
3.3.1.7 Día Quinto	53
3.3.1.8 Día Sexto	53
3.3.1.9 Día Séptimo	53
3.3.1.10 Día Octavo	54
3.3.1.11 Día Noveno	54
3.3.2 Ritual de Sanación	54
3.3.3 Mediación Espiritual	56

4.	MEMORIAS DE SANACIÓN	61
4.1	EL HOMBRE DE VESTIDO AZUL (CUENTO)	64
4.2	OPRESIÓN EN LA GARGANTA (CUENTO)	65
4.3	MATRIZ ANÁLISIS DE ACTORES	67
4.4	GUIÓN TÉCNICO: MEMORIAS DE SANACIÓN EN TORNO AL MÉDICO JOSÉ GREGORIO HERNANDEZ	68
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	71
	BIBLIOGRAFIA Y CIBERGRAFÍA	73
	ANEXOS	76

LISTA DE TABLAS

		Pág.
Tabla 1	Matriz de Análisis de Actores	67
Tabla 2	Guión Técnico. Memorias de Sanación	68

LISTA DE IMÁGENES

		Pág.
Imagen 1	El jardín de las delicias. Hieronymus Bosch (<i>El Bosco</i>)	15
Imagen 2	El último viaje. Luz en hipocratia. (Ema Cano 2013)	29
Imagen 3	José Gregorio Hernández (Retrato en Oleo 1936. Jean D´Augine)	39
Imagen 4	Tumba donde reposan los restos del Dr. José Gregorio Hernández. Iglesia La Candelaria – Caracas. Foto: Dubraska Suarez. Noticias 24	46
Imagen 5	Imagen tradicional de José Gregorio Hernández.	48

LISTA DE ANEXOS

		Pág.
Anexo A	Formato de entrevista Maestro Pablo Santacruz	77
Anexo B	Formato de entrevista Psicólogo Boris Delgado	78
Anexo C	Formato de entrevista Médico Carlos Pereira	79
Anexo D	Formato de entrevista Sacerdote Luis Alirio Jossa	80
Anexo E	Formato de entrevista Señor Galo Taipe	81
Anexo F	Formato de Testimonios. Teresa Ruíz, Saturia Ruales, Mireya Ibarra, Yackeline Ascuntar.	82

INTRODUCCIÓN

Memorias de Sanación en torno al Médico José Gregorio Hernández, es quizá un pretexto para abordar una travesía a la enigmática interioridad, que liga al sujeto con su dimensión física y espiritual, con la enfermedad y la sanación, con lo histórico y mítico, con la fuerza del ritual, la oración y la búsqueda de equilibrio.

La cultura occidental ha concedido a la enfermedad la particularidad de mal a superar, marcando un conflicto indudable entre el sujeto y su cuerpo, que reconoce a la enfermedad como una antagonista asociada generalmente con la muerte. La enfermedad se ha reconocido como la consecuencia de una determinada causa a combatir, enfatizando la distancia corporal con este acontecimiento, evidenciando un desconocimiento total de las incidencias internas, propias de los senderos misteriosos de la interioridad, inexplorados desde la ciencia médica y que pueden repercutir o ser la alternativa para superar definitivamente y desde otra vía este impase, que se constituye en la posibilidad de establecer una reconciliación con lo tangible y lo intangible, con la material y lo espiritual. En la relación establecida entre el sujeto y su corporeidad, la enfermedad se ha constituido en un referente de interacción, siendo un aspecto conducente que la medicina tradicional ha buscado superar por medio de distintos tratamientos que atacan de manera particular las causas y los síntomas de determinadas patologías. La sanación entonces se reconoce como un objetivo no siempre satisfecho que ha promovido distintas alternativas de investigación y de conocimiento desde diferentes perspectivas.

En un momento en el cual la enfermedad ha sido considerada como una protagonista determinante en la estructura del consumo, es importante entrar a analizar aquellas representaciones que han manifestado trascendencia, resistiéndose a los paradigmas suscitados por la ciencia médica, permitiendo con ello reivindicar el valor ritual de las oraciones, novenarios, ofrendas y distintas expresiones de fe que manifiestan su efectividad en la sanación y en la revaloración de la vida a partir de un proceso que conduce al retorno a la interioridad, a la soledad, a los senderos místicos del alma.

Existen momentos cruciales en los cuales se emprende una travesía al secreto de lo que somos, a los orígenes que siempre generan interrogantes, sobre todo frente a las genealogías, a aquellas ausencias que hacen más difícil el reconocimiento y la bifurcación de las raíces. Es quizá a través de los recuerdos de las abuelas o mayores, lo que motiva en un momento dado a explorar las alternativas distintas a la ciencia médica para abordar la enfermedad desde el plano espiritual.

Esta propuesta responde al propósito de proyectar en la textualidad audiovisual y literaria representaciones de la fe popular en torno al venerable Doctor José Gregorio Hernández, resaltando el valor simbólico, ritual, la sutil vigencia y su fuerza espiritual, manifiesto en lo corporal. La Maestría en Etnoliteratura permite desde su campo de estudio reivindicar los valores de dichas manifestaciones frente a la construcción permanente de un imaginario que se dinamiza en acontecimientos, testimonios y prudentes silencios, como regalos que se guardan de una experiencia de sanación o de retorno de lo material y físico a lo trascendente y espiritual.

Imagen 1. El jardín de las delicias. Hieronymus Bosch (El Bosco)



Fuente:

*Asisto al funeral de mi sonrisa
Al develamiento de mi nombre
Al agonizante nacimiento de mi pérdida
Cobijo mi alma con un retazo de luna
Y unjo los años que perdí en la espera
... El amanecer no llega*

1. CONCEPCIONES Y APRECIACIONES DE LA ENFERMEDAD

*¿O deberán acaso concebirse la enfermedad
y la muerte en general
—incluso en un plano médico—
primariamente como fenómenos
existenciales?
Martín Heidegger¹*

La enfermedad se ha constituido en un acontecimiento que suscita cambios en la apreciación de la vida, es una experiencia que aproxima al sujeto a la contemplación de la muerte y por ende a reconocer las implicaciones de su finitud. La muerte es una de las certezas firmes que tiene el ser desde que tiene conciencia de su existencia, la enfermedad permite reconocer el camino trazado por el sujeto desde su nacimiento hacia un posible final, final físico asociado con el reposo, la quietud y la tragedia.

El sentir la enfermedad permite contemplar la posibilidad de morir, confirmando la condición terrena de ser seres destinados a la muerte. Determinadas patologías se han asumido trágicamente por tener dentro de los efectos de su diagnóstico la angustia ante una partida probable, por ello la sociedad, a través de la ciencia médica, el mercado y el condicionamiento del sujeto, han buscado llevar a cabo distintos tipos de procesos con el objetivo de eliminarla.

Experimentar la enfermedad trae consigo un sentimiento de angustia, ya que la proximidad de la enfermedad con la muerte implica dimensionar este acontecimiento como algo propio.

¹ HEIDEGGER, Martín. Ser y tiempo. traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C. Santiago de Chile : Editorial Universitaria, 1998, p. 254.

“Después de todo, uno experimenta a diario el “morir” de los otros. La muerte es un “hecho de experiencia” que no puede negarse”². Por lo general, cuando el sujeto se siente rodeado de jovialidad y salud, la enfermedad se contempla en la realidad de otros, al igual que la muerte, es posible que ello genere estados de ausencia y tristeza y por ello se conceda un sentido dramático al momento, pero su experiencia se evidencia en la sensación que provoca el concebir la vida sin la presencia del difunto.

Por este motivo a la enfermedad se le ha concedido una connotación antagónica frente a la vida incidente en referentes simbólicos de la vida social, religiosa y científica, que han buscado encontrar en ella causas, para prevenir manifestaciones en otras personalidades, así como también se emprende un proyecto a la supresión del “mal” que desestabiliza la armonía corporal para alcanzar la recuperación. En cierta medida, la identificación de la enfermedad y las estrategias contempladas para su cura, proponen distanciar al sujeto de la muerte, sin considerar que este objetivo supone su contemplación.

1.1 ENFERMEDAD Y SOCIEDAD

El hablar de sanación implica contemplar el significado otorgado a la enfermedad desde diferentes ángulos, uno de ellos es el social. El sujeto se encuentra inmerso en una colectividad en donde la dimensión privada y singular se integra en lo público, a través de instituciones o eventos de participación específicas. La sociedad ha legitimado instituciones que han condicionado la visión singular, extendiendo una visión patriarcal del mundo, lo cual ha incidido de manera contundente en modelos políticos, económicos, religiosos y pedagógicos.

La sociedad mediante instituciones como la Iglesia y el estado han contemplado a la enfermedad como un aspecto que requiere eliminación, otorgando responsabilidades desde la dimensión singular condicionada con el referente moral del pecado hasta la dimensión

² HEIDEGGER, Martín. Ser y tiempo. traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C. Santiago de Chile : Editorial Universitaria, 1998, p. 253

colectiva que confiere responsabilidad al estado en la definición de políticas orientadas a subsanar dificultades, lo cual implica el dominio de las instituciones frente al sujeto que compone una mínima parte de la complejidad plural.

Estos referentes hacen parte de un modelo patriarcal imperante en la construcción de la sociedad, lo cual ha influenciado la apreciación de la enfermedad desde factores incidentes en un imaginario, que intensifican las causas y las manifestaciones de la misma.

“...La raíz de nuestros problemas específicos y concretos está en la condición patriarcal de nuestra mente y de nuestra sociedad, y que este desorden de las relaciones intra e interpersonales es la expresión de una patología del amor”³.

Gran parte de las dificultades experimentadas por el sujeto radican en los modelos heredados, los cuales se encuentran ligados a esquemas sociales legitimados por imaginarios compartidos, construidos a partir de la interacción social y las convenciones culturales.

La condición patriarcal se ha hecho extensiva en modelos familiares, pedagógicos y religiosos, incidiendo de manera evidente en las relaciones de la convivencia y en los procesos de auto reconocimiento, llevando consigo procesos fuertes de confrontación al contemplar la distancia entre los anhelos y la realidad, entre los sentimientos y su expresión, entre lo singular y su extensión en la colectividad, dimensionando en todo esto un fuerte desequilibrio.

Claudio Naranjo⁴ argumenta la necesidad de establecer un equilibrio entre la dimensión del yo, el tu y el él, considerando que el yo hace referencia a la relación establecida con lo íntimo del ser, su autoestima, la expresión necesaria con el ego, por otra parte con la

³ NARANJO, Claudio. Cambiar la educación para cambiar el mundo. Editorial Cuarto propio. Chile 2007. P. 83-84.

⁴ NARANJO, Claudio. Cambiar la educación para cambiar el mundo. Editorial Cuarto propio. Chile 2007. P. 86

dimensión del Tu, la cual contempla la visión matriarcal y comunitaria que alude a la relación con los demás desde la fraternidad, en ella se involucra las relaciones que superan la dimensión individual para afirmarse dentro de la comunidad, por su parte la dimensión del él hace referencia a la relación establecido con lo trascendente, con la deidad. Las tres dimensiones tienen un grado de importancia, la gran dificultad que Naranjo identifica es que existe la tendencia de otorgar relevancia a una de estas, pero no a su conjunto. Por ello sugiere que al llegar establecer una relación armónica y equilibrada entre el yo, el tu y el él, se puede proponer un camino que conduzca a la sanación de la sociedad, pues esta ha enfatizado en un modelo patriarcal que ha limitado las expresiones del afecto, amor o fraternidad, radicando ahí su enfermedad.

“...La palabra “patriarcal” invita a pensar que la razón por la cual fracasamos a la hora de crear entre nosotros relaciones fraternales, así como aquello que nos vuelve incapaces de amarnos auténticamente a nosotros mismos (privándonos así del natural flujo amoroso hacia los demás): en la persistencia de vínculos obsoletos de autoridad y de dependencia es donde se asienta la tiranía de lo paterno sobre lo materno y lo filial”.⁵

Esa transformación proviene del legado matriarcal de comunidades primitivas al asentamiento de una civilización; por lo general lo matriarcal en lo primitivo se asoció a barbarie y a pueblos con limitado desarrollo y la civilización surgió como una posibilidad de expansión de territorios y de poder, involucrando en ello un cambio de imaginario, el cual da relevancia a la imagen paterna y a la sumisión de lo matriarcal a él.

Somos fruto de un encuentro cultural a través de la colonización que lleva implícito anteriores cruces e incidencias de otros pueblos, esto se refleja en algunas características rituales y por otro lado en la concepción tejida en todo a la enfermedad y sus posibilidades de sanación.

⁵ NARANJO, Claudio. Cambiar la educación para cambiar el mundo. Editorial Cuarto propio. Chile 2007. P. 866

El régimen predominante en los modelos sociales y políticos enfatiza en un régimen patriarcal que históricamente a través del legado religioso recalca el propósito de establecer una cercana relación con el él, siendo los líderes los que cimentan una estructura basada en marcar una distancia de los pueblos con la deidad como herencia del pecado y haciendo más grande esa aproximación con lo divino a causa del sentimiento de culpabilidad y por las relaciones sociales establecidas.

Los acontecimientos como frutos de un proceso histórico de cruce e incidencias permiten contemplar los cambios en los factores que son en la actualidad relevantes para los actores de la sociedad actual, la cual por herencia se ha encargado de extender con la preponderancia a lo trascendental no solo la dimensión fraterna y comunitaria (dimensión del tú), sino también la distancia con la dimensión que ha sido el sustento de su misma lucha social, económica y religiosa (la dimensión del él).

Así mismo, el modelo económico imperante en la actualidad basada en el consumo seduce al ego, la vanidad y la satisfacción de deseos del Yo, esta tendencia ha motivado posturas egoístas, que se satisfacen complaciendo anhelos inmediatos y pasajeros, sugiriendo esquemas que replantean incluso el modelo de familia expansiva, poniendo en riesgo la existencia de la familia nuclear. Esta postura (dimensión del Yo) que argumenta su sentido en las teorías del éxito y el placer, marcan aun más la brecha con la dimensión del tú y el él, y a la vez lleva inmerso una distancia con la dimensión de su singularidad, accediendo a diferentes alternativas que el mercado ofrece dejando como resultado final un vacío similar o mayor.

La gran dificultad evidente es que se ha buscado salidas dando primacía a una o dos dimensiones, observando en ello factores que han incidido en la enfermedad de la sociedad, hecho al cual han aportado las estructuras sociales, junto a la educación, contemplando a su vez el papel mediador de los medios de comunicación.

Se procede de un legado que en lo anteriormente denominado “pecado”, visualiza

patologías sociales reflejo de la crisis en las relaciones interpersonales e intrapersonales, identificando en ello el papel importante de la educación como fruto de un acontecer histórico que pasó de la incidencia moral hacia una tendencia que enfatizó en la racionalización de procesos condicionados por la formación intelectual y productiva, intensificándose en el ámbito social situaciones posturas que evidencian el fracaso o la enfermedad de dicho modelo.

“La forma tradicional y establecida de crianza entraña ya una gran insensibilidad, y la escuela viene a rematar esta postergación de lo afectivo, pues nada necesitaríamos tanto como una educación afectiva o interpersonal, una educación de esa capacidad amorosa que es la base de la buena convivencia y la participación en la comunidad –y que tan críticamente está faltando en el mundo”⁶.

El afecto se constituyó en un aspecto que no era objeto de la racionalización de procesos pedagógicos y se definió en uno de los motivos para que las relaciones con la convivencia con la singularidad y lo colectivo sugiriera frías distancias. A esta situación la confronta la crisis de valores que deja a la muestra la incapacidad afectiva para dirigir la sociedad a un sendero del reconocimiento del Otro, de la heterogeneidad y el dinamismo de la divergencia como componente de un mundo compuesto por singularidades.

“El amor transpersonal, más allá del yo y del tú, se puede decir que no está puesto característicamente en la esfera de lo religioso ni en la del bien tanto como en la de la belleza. Los valores superiores con los que se conecta la persona son principalmente el amor al arte y el amor a la naturaleza. Tal vez el amor a un dios personal se complique con el no sentirse merecedor, porque la evocación de lo divino sólo intensifica el dolor de la culpa. Por lo demás, admirar es cosa muy problemática para los competitivos”⁷

⁶ NARANJO, Claudio. Cambiar la educación para cambiar el mundo. Editorial Cuarto propio. Chile 2007. P. 180.

⁷ NARANJO Claudio. El eneagrama de la sociedad. Males del mundo males del alma. Editorial La llave. Vitoria-Gasteiz, España. 2000 p 67.

El deseo de trascendencia reconcilia al ser con una dimensión superior, no necesariamente con la esencia de la deidad, pero al menos con una o varias de las manifestaciones de su grandeza, es así como se constituye en un mecanismo de liberación y de sanación que liga la dimensión del tú sin desconocer la del yo, existiendo en ello un reconocimiento de aspectos que comulgan dentro de la esfera de aspectos que son de intereses comunes.

Naranjo sugiere un replanteamiento del modelo educativo como un aporte a la sanación de la sociedad, este debe partir de los actores principales de este esquema; es importante, sin embargo, no solo considerar el compromiso para cambiar paradigmas en los educadores, sino en todas las personas que fueron fruto de dicho modelo, padres de familia y educandos que ahora desempeñan y tienden a replicar los efectos de este esquema en los distintos ámbitos en los cuales se desenvuelven.

En la medida en que se asuma desde lo humano y lo integral un replanteamiento del modelo pedagógico y social, superando el espacio netamente académico, para consolidarlo en un acontecimiento compartido en las relaciones de convivencia, se podrá acceder a la correspondencia entre las tres dimensiones (yo, tú, él) la cual se cristaliza en el acontecer y en la posibilidad de retornar a la fraternidad como una posibilidad de visualizar la esperanza.

1.2 ENFERMEDAD, SABER Y PODER

No cabe duda que las apreciaciones tejidas en torno a la enfermedad tienen una fuerte incidencia de un imaginario religioso capaz de reflejarse en la estructuración social y en sus instituciones, una de ellas la del saber.

El saber se ha constituido en un instrumento de poder y la enfermedad un argumento de dominio del individuo frente a la sociedad, que establece con su discurso y sus relaciones un distanciamiento del hombre y su corporeidad.

El cuerpo se define como un horizonte en el que sus elementos constituyentes se relacionan mediante, sistemas, tejidos, fluidos, etc. La enfermedad al intervenir desequilibrará su funcionamiento. El papel del médico será el de ubicar el espacio en el cual se generó, permitiendo que sus propósitos se orienten a buscar el origen, para reconocerla, acercándose así al conocimiento de esta y a su supresión.

La enfermedad supera el espacio corporal íntimo, para ser un atributo colectivo del cual la política, la economía se preocuparán en la medida en que afecta a personalidades que no sólo se afirman en su condición de individuos, sino en la de seres ligados a una familia y una comunidad mediante el trabajo y la productividad.

Ante esto se delinea una perspectiva desde la cual el saber se va a constituir en un elemento cerrado, determinado por el secreto, por la escritura y la permanencia y validez histórica; esta se sustentará en la enseñanza de la medicina, en determinadas escuelas, en donde se considera pertinente contar con un espacio en el cual el maestro permita transmitir sus conocimientos y experiencias a sus estudiantes, partiendo de la realidad con el enfermo, a través de esquemas reflejados en la persona que ofrece sus apreciaciones.

“La mirada se cumplirá en su verdad propia y tendrá acceso a la verdad de las cosas, si se posa en el silencio sobre ella; si todo calla alrededor de lo que ve”⁸

El saber clínico se encuentra determinado por la práctica, por el contacto con la enfermedad, con la observación. Así se definirá un camino en el cual al enfermo se le asigna con el atributo de Objeto, que funciona de acuerdo con los requerimientos del ser que posee el saber o el deseo y facultad para alcanzarlo. Partiendo de esta determinación es de donde surgirán el silencio y la palabra como una manera de confirmar las respuestas a las necesidades planteadas por el conocimiento. La transmisión de este (o lo que podría también denominarse pedagogía) se encontrará subordinada a unos principios de vigilancia

⁸ FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 155

planteados por algunas instituciones, las que han surgido cuando la medicina sustentó su validez en la sucesión de la historia y en la memoria de los habitantes.

La vigilancia propia de una tradición Visual, capaz de juzgar, se implanta en este círculo, ve en su hermetismo, la posibilidad de resguardar aquello que se ha logrado desde cuando la práctica médica asumió lo científico con sus métodos y caminos, como posibilidad de poner fin a una tradición en la cual la medicina era practicada de manera amplia y desconsiderada.

La clínica como afirmación histórica, confiere caminos a las alternativas planteadas por el positivismo. El positivismo fijará la imagen del ojo que se ve subordinado frente a un saber que lo entromete y lo aleja.

Pero los argumentos de ese poder manejado desde los imperios de la mirada, encuentran en sus ejercicios de enunciación y de nombramiento las alternativas de instituir. “No hay enfermedad sino en el elemento de lo visible, y por consiguiente de lo enunciable”⁹, la enfermedad toma un nombre y con el trasciende.

Prevalece en esta instancia el reconocimiento del esquema gramatical, en donde el signo y el síntoma, cumplirán un papel fundamental en lo referente a la significación. Tal vez significación sea la constante dificultad con la que se encuentra la medicina desde sus inicios; esa dificultad reflejada en la relación médico–enfermo, cuerpo mío – observación – cuerpo ajeno. Hombre sano – no sano, lo normal – lo patológico y sus escenificaciones de espectáculo, en las que el poder se manifiesta.

El saber se consolida como un deseo, para superponer la imagen del uno en relación al otro. El discurso del poder se afirma en el nacimiento de las ciencias, en donde el saber es el que determina la historia, a partir de principios morales y pasados ontológicos. Es en ese

⁹ FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 138.

momento en el que factores de saber como la medicina (a través de la clínica) serán fundamentales para fortalecer a esas ciencias humanas, basadas en principios propios de la ilustración y particularmente en la relación del individuo y la sociedad. La medicina a través de su práctica y sus objetivos, se hará útil a parámetros sociales.

Sin embargo, ése anhelo de buscar explicación y esencialidades a los fenómenos del hombre, conlleva a determinar un problema, la operación de significación se la propone a partir de la exploración visual de la enfermedad y no desde la perspectiva como hombre cuerpo, hombre lenguaje, hombre y estar.

“La descripción, en la medicina clínica, no tiene por sentido poner lo oculto, o lo invisible, al alcance de los que no tienen acceso a ello; sino hacer hablar lo que todo el mundo ve sin verlo, a los únicos que estén iniciados en la verdadera palabra”¹⁰

La medicina plantea un tejido de propósitos fijados en lo que sería la voluntad de saber y la voluntad de verdad, pero su modelo se enfrenta con una dificultad: ante ese espacio natural del cuerpo con sus sistemas de interrelación, el ojo médico, el silencio y la palabra programada del enfermo, la verdad perpetuada en el secreto y en su cerrado círculo, se enfrentan al fenómeno de la muerte, al fin de la enfermedad, a la manifestación de lo verdadero en una dimensión en donde el hombre social queda sumido en un cuerpo en descomposición. El afán de encontrar una verdad hace posible que se explore estos momentos, pero la funcionalidad social de la medicina como ciencia que reafirma la vida, se marca en un horizonte en donde el absoluto se configura en la muerte, en lo invariable.

“La vida, la enfermedad y la muerte constituyen ahora una trinidad técnica y conceptual. La vieja continuidad de las obsesiones milenarias que colocaban en la vida la amenaza de la

¹⁰ FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 166

enfermedad, y en la enfermedad la presencia aproximada de la muerte, está rota: en su lugar, se articula una figura triangular, cuya cumbre superior está definida por la muerte”¹¹

Habría entonces un temor ante la muerte y en torno a ello se planteará la experiencia médica como una forma de evitarlo. Sin embargo, se encontrará una particularidad en torno a la mirada, puesto que el papel del médico deja en entredicho la posibilidad de ubicarlo en el espacio del enfermo, que al no poder desarrollar por su cuenta un ejercicio de observación, acude a otro ojo como el suyo, para ser observado; lo cual implicaría su actuación como ser que calla y habla (premeditadamente).

Los diagnósticos y pronósticos son insuficientes a una complejidad que le hacen sentir la inferioridad ante la naturaleza y ante el lenguaje que configura su propia corporeidad. Se acude a la mirada del otro que nos envuelve en su deseo de poder, para evitar el acercamiento a la muerte. La certeza no absoluta, sino móvil radica de acuerdo con Heidegger en que somos seres para la muerte en la medida en que nos definimos seres en el lenguaje y en su proyección.

Se llega a confirmar que la estructuración epistemológica de la medicina se ha planteado en un sentido histórico mediante la clínica, la cual sugirió sus caminos de búsqueda partiendo de la generalidad, hacia una esencialidad determinada y limitada en la relación de signos y síntomas. No obstante, aparece con las fiebres una nueva alternativa de mirada que cambia las perspectivas “el principio de visibilidad era una regla absoluta, y la localización no formaba más que su consecuencia”¹². Las perspectivas de la generalidad se orientan a la localización, en donde las causas no se hacen primigenias, sino partes de un determinado fenómeno.

¹¹ FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 205

¹² FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 265.

Así se llega a afirmar que “La enfermedad es del espacio antes de ser para la vista”¹³ es decir, es un condicionamiento lingüístico que se apropia de la extensión corpórea, para hacerla sentir como parte de la muerte. En ese sentido, somos seres para la muerte en la medida en que se cuenta con la capacidad de desequilibrar los parámetros establecidos con la enfermedad, motivando a la consideración de otro tipo de apreciaciones.

El cuerpo es un campo en el cual el poder del saber se ha manifestado, mediante sus diferentes envolturas, la enfermedad, la muerte, la clínica, el enfermo, condicionados por el imperio de la mirada.

La dificultad más grande con la que se enfrenta la medicina es la de no definir su proyección estética y trascendente y la de hacer del cuerpo una mortaja para sus propios caminos, a través del ofrecimiento de la memorable enfermedad.

La enfermedad ha hecho posible enfatizar la certidumbre humana de reconocerse como seres para la muerte: enfermedad y muerte se han constituido en conceptos cercanos, en percepciones similares a superarse mediante distintos tratamientos que conduzcan a la sanación y por ende a la vida. Sin embargo, esta apreciación ha desconocido el significado de la enfermedad en otros niveles, como el propuesto por los médicos alemanes Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke, en su libro “La enfermedad como camino”, en donde analizan el significado de la enfermedad desde otra perspectiva frente a la visión común de reconocer a la enfermedad como la antagonista que se interpone entre la vida y el hombre.

“La enfermedad no es un obstáculo que se cruza en el camino, sino que la enfermedad en sí es el camino por el que el individuo va hacia la curación. Cuanto más conscientemente contemplemos el camino, mejor podrá cumplir su cometido”¹⁴.

¹³ FOUCAULT, Michael. El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica. Siglo Veintiuno Editores S.A. Pág. 266

¹⁴ DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era. Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO(Tomado de <https://quimiotips.files.wordpress.com/>.) Pág 6 .

La enfermedad en el escenario del saber y el poder ha enfatizado la distancia frente a la posibilidad de contemplarla como camino, ya que ha brindado principal importancia a las causas y la sintomatología, pero no a una confrontación con la sombra que ha acompañado pasos y andares.

“Todo lo que el ser humano rechaza pasa a su sombra que es la suma de todo lo que él no quiere. Ahora bien, la negativa a afrontar y asumir una parte de la realidad no conduce al éxito deseado. Por el contrario, el ser humano tiene que ocuparse muy especialmente de los aspectos de la realidad que ha rechazado”¹⁵.

Ha existido la tendencia a pretender desconocer esta sombra, la enfermedad la enfatiza y el objetivo ha sido desconocerla, eliminarla, mediante tratamientos que no alcanzan resultados satisfactorios, porque requieren de una exploración profunda para contemplar episodios o acontecimientos no resueltos.

El saber ha hecho principal énfasis en las causas de una patología y en las consecuencias, en diagnosticar desde el ojo clínico a partir del relato del paciente enfermo. La enfermedad figura en esto como un problema a erradicar, problema en el cual la sociedad y el estado particularmente participa con una responsabilidad evidente en el sistema, marcando aun más la brecha hacia el encuentro genuino del enfermo y sus sombras.

“Nosotros siempre sentimos nuestra sombra como un exterior, porque si la viéramos en nosotros ya no sería la sombra”¹⁶

Generalmente aquello que se niega sin afrontarlo plenamente se manifiesta fuertemente, es superior a la polaridad del bien y del mal, de la causa y del efecto, de lo exterior y lo

¹⁵ DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era. Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO(Tomado de <https://quimiotips.files.wordpress.com/>.) Pág. 14

¹⁶ DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era. Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO(Tomado de <https://quimiotips.files.wordpress.com/>.) Pág P. 15

interior, polaridad que ha llevado a dimensionar tan solo el lado que rechazamos, pero que fragmenta el horizonte.

“La sombra produce la enfermedad, y el encararse con la sombra cura. Ésta es la clave para la comprensión de la enfermedad y la curación” .¹⁷

Imagen 2. El último viaje. Luz en hipocratia. (Ema Cano 2013



Fuente:

Qué oculta estuvo la madrugada en mi

Fallecí...

Amanecí en ti.

¹⁷ DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era. Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO(Tomado de [https://quimiotips.files.wordpress.com/.](https://quimiotips.files.wordpress.com/)) Pág 16.

2. LA ENFERMEDAD, SANIDAD Y RELIGIÓN

2.1 VISIÓN DESDE EL ANTIGUO TESTAMENTO

Es innegable la influencia del mito judeocristiano en las apreciaciones y concepciones otorgadas a la realidad y a la relación del sujeto con sus acontecimientos.

Se ha transmitido culturalmente que el castigo divino proviene de la desobediencia de la primera pareja puesta en el jardín del edén; esta obediencia provocada por la incitación de la serpiente a Eva para comer del fruto del árbol del conocimiento, despertó la curiosidad por admirar el bien y el mal, llevando dentro de su exploración a Adán y consigo a las generaciones venideras que cargarían con el peso del castigo impuesto por la divinidad.

“Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas; porque el día en que comas de él, quedarás sujeto a la muerte”¹⁸

la enfermedad se ha considerado como una herencia del pecado originario de Adán y Eva, reflejado en la consecuencia por su desobediencia, lo cual trajo consigo el castigo que maldijo la tierra y convirtió al hombre y a la mujer en seres susceptibles al dolor, al sacrificio, al sufrimiento y a la muerte. “...maldito sea el suelo por tu culpa: con fatiga sacarás de él tu alimento mientras vivas; te dará cardos y espinas, y comerás hierba del campo. Comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella te sacaron; porque eres polvo y al polvo volverás”¹⁹

Desde ahí se despierta la conciencia de la muerte, constituyéndola en una certeza que enfatiza la nostalgia por un estado mítico de eternidad, ahora relegado al misterio de los

¹⁸ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Génesis 2, 16-17

¹⁹SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Génesis 2, 17-19

senderos que superan los límites de la vida. Este estado de caída evidencia según Paul Ricoeur el paso del estado de inocencia a la culpa, generando una tristeza de lo finito.

“Esta tristeza se nutre de todas las experiencias primitivas que incluyen la negación en su propia afirmación: falta, pérdida, temor, pesar, decepción, dispersión, irrevocabilidad de la duración; todos estos sentimientos llevan tan claramente incrustada la negación que bien podemos considerar esta experiencia de finitud como una de las raíces de la negación”²⁰

Esta tristeza de lo finito se hace presente en el mito originario judeocristiano, lo cual ha marcado la huella de la caída, condenando con ello a las generaciones venideras con sentimientos de distanciamiento con lo divino que afirma a su vez el camino hacia su reconocimiento.

La enfermedad como acontecimiento pone al sujeto frente al reflejo de su misterio, frente a la angustiante proximidad de un final que, aunque es anunciado resulta inesperado. Hablar de enfermedad por tanto implica considerar el sentido de la muerte y pensar en ella provoca distintas percepciones.

“Ya el “pensar en la muerte” es considerado públicamente como pusilanimidad, inseguridad de la existencia y sombría huida del mundo. *El uno no tolera el coraje para la angustia ante la muerte.* El predominio del estado interpretativo público del uno ya ha decidido también acerca de la disposición afectiva que debe determinar la actitud ante la muerte”²¹.

El haber explorado el sabor del árbol del conocimiento, contemplando con ello el bien y el mal, se traduce en falta de credibilidad en lo divino, el sujeto salió del espacio mítico para ser habitante del mundo racional, desde ahí se percibe el arrojamiento del ser hacia un estado de abandono y de desprotección, haciendo conciencia de su finitud, marcando la distancia con

²⁰ RICOEUR, Paul. *Finitud y Culpabilidad*. Madrid: Taurus. 1982 P. 156.

²¹ HEIDEGGER, Martín. *Ser y tiempo*. traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C. Santiago de Chile : Editorial Universitaria, 1998, p. 250 -251

el mito infinito y eterno, que genera duelo, angustia y soledad. “En si mismo y para si mismo el hombre sigue siendo desgarramiento”²²

El castigo divino hizo que el sujeto desde su finitud comenzará una genealogía, poblando la tierra con el duelo y la nostalgia, sujetándose a los preceptos emanados por la deidad, el sustento de necesidades formó su autonomía y la conformación de comunidades desde la alianza con la pareja y la procreación de la familia, hicieron que la soledad sea compartida y por tanto llevadera.

Sin embargo, la sombra de su culpa perseguiría a la condición humana de generación en generación y en la construcción del antiguo testamento se visualiza a la enfermedad como una huella propiciada por el pecado. Con esta la conciencia de tener marcada la huella del pecado se conformaron comunidades, se fundamentó una ley y el camino hacia una tierra que prometía ser esperanzadora; el éxodo transitado por los creyentes y elegidos alude a las dificultades identificadas en el camino hacia la consolidación de una fe, nuevamente la enfermedad se tornará en un fenómeno presente cuando se resquebraja o traiciona la santa alianza con la divinidad en la expresión incrédula a los mandatos promulgados.

“Si no pones en práctica cuidadosamente todas las palabras de esta ley, escritas en este libro, y no respetas este glorioso y tremendo nombre, el del Señor tu Dios, entonces el Señor enviará sobre ti y tus descendientes calamidades terribles, heridas graves y persistentes, enfermedades perniciosas y largas”²³

Uno de los personajes emblemáticos de la biblia que experimenta en la historia de su familia y en su vida misma el poder de las pruebas a la fidelidad y la confianza con la divinidad es Job, a quien las difíciles circunstancias no le hicieron perder la confianza en Dios, pese a que el “tentador” propuso como elementos de prueba aspectos muy preciados como es su producción o riqueza, su familia, sus hijos y la apreciación frente a si mismo.

²² RICOEUR, Paul. Finitud y Culpabilidad. Madrid: Taurus. 1982 P. 157.

²³ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Deuteronomio 28, 58-59.

La experiencia de Job permite visualizar el sentido otorgado al sufrimiento, como un camino de purificación del justo, sentido que se ha transmitido en la tradición religiosa y que se ha hecho extensivo a acontecimientos particulares como es el de la enfermedad.

De esta manera la enfermedad se visualiza dentro de la tradición bíblica del antiguo testamento, no solo como el resultado de la falta originaria, sino también como la prueba que afirma la expresión finita del individuo, que contempla en el camino del sufrimiento la posibilidad de comulgar con lo divino en un proceso de acercamiento mediante el cumplimiento y la credibilidad en su mandato.

"!Ay de mi, por mi quebranto!, mi herida es incurable, más yo me dije: de cierto esta es una enfermedad y debo soportarla" (Jeremías 10:19)²⁴.

Existe un tono de conformidad ante las adversidades, pues son consideradas como la afirmación del quebrantamiento al pacto con lo divino, culpa heredada desde el pasado y que abre con la conciencia de este hecho la posibilidad de sobrellevarlo como prueba de superación del aquel momento que hizo al ser esclavo del pecado.

Las lamentaciones de pueblos e individualidades se contrastarán con el papel victorioso de los creyentes incondicionales, quienes fortalecieron la comunidad creyente en los mandamientos y se guiaron bajo el ejemplo de la obra de Moisés, en ese contexto se promueve el temor a la divinidad como una forma de acogerse a sus preceptos y se anuncia una nueva llegada que traerá consigo la posibilidad de replantear los caminos dirigidos a una reconciliación con el mito divino.

2.2 VISIÓN DESDE EL NUEVO TESTAMENTO

De esta manera se llega a contemplar la magnificencia y el cambio de perspectivas sugeridas con el Nuevo Testamento, con la anunciación, obra, milagros y memorias de

²⁴ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Jeremias10:19

Cristo, como un personaje que permitirá con el sacrificio de su vida pagar por las faltas de los hombres, a través de la unción de su sangre.

"Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro"²⁵

La enfermedad en este caso se la contempla como la oportunidad de volver los ojos al Padre por medio de su hijo, acontecimiento capaz de hacer visible la presencia del mito en la tierra. El camino que recorre Jesús se dinamiza con una serie de testimonios de sus milagros, reflejados en la provisión de alimentos, el dominio de las fuerzas de la naturaleza, expulsión de demonios y sanidad de la enfermedad, incluyendo algunas provenientes desde el nacimiento.

La sanación concedida a los leprosos representa el mal moral del cual se ha venido haciendo alusión desde el antiguo testamento y generó hacia esta población manifestaciones de rechazo y exclusión. Aquella enfermedad al parecer incurable en el tiempo de Cristo, despertó una actitud que aludía a la renovación de la fe, una renovación que se centra en el papel de una presencia benevolente y provista de misericordia, pero que era capaz de subvertir un modelo social arraigado a la ley Moisaica, que miraba lejana la posibilidad de ver en cumplimiento la promesa realizada en las escrituras.

“Esta será la ley para el leproso cuando se limpiare: Será traído al sacerdote, y éste saldrá fuera del campamento y lo examinará”²⁶

Jesucristo se constituye en la figura que renueva la ley divina, sus actos confrontan por tanto la tradición, lo cual se encuentra reflejado en la ejecución de sanaciones en el día de descanso, conocido en la Torá como el sabat. Este aspecto fue cuestionado por los doctores de la ley, la trasgresión de este principio confirma el propósito de hacer efectiva la

²⁵ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Romanos 6:23

²⁶ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000 Levítico 14:2-3

presencia de una deidad que asumió atributos humanos, para la comprensión de la especie y la promoción de la misericordia

De esta manera Jesucristo se revela como el redentor de aquel peso de culpa insistente en el transcurso del antiguo testamento. En este mismo sentido y bajo este mismo propósito su presencia ha permitido considerar la posibilidad de hacer reconocer a la mujer como un ser digno de sus milagros sanadores, superado con ello el estigma otorgado como causante “principal” del pecado originario de la humanidad.

Dentro del contexto en el cual se desarrollo la obra misionera de Jesús, la mujer se consolidó en una fiel testigo del poder divino, aunque no se menciona de manera directa el papel que representaban socialmente, se hace visible su importancia sobretodo en el liderazgo que dentro del hogar deben ejercer las viudas, quienes para Cristo y a partir de él para el medio tendrían un tratamiento especial, por asumir una vida de soledad y desprotección, puede ser este uno de los motivos que impulsó a conceder la resurrección del hijo único de una viuda.

“Cerca ya de la entrada del pueblo, se encontraron con que llevaban a enterrar al hijo único de una viuda. La acompañaba mucha gente del pueblo. El Señor, al verla, se compadeció de ella y le dijo:

-No llores más.

Y acercándose, tocó el ataúd. Quienes lo llevaban se detuvieron. Entonces dijo:

-Muchacho a ti te digo: levántate.

El muerto se incorporó y se puso a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre”²⁷

²⁷SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000 Lucas 7. 12-15

Este hecho no solo permite contemplar la consideración ante el dolor de la mujer, sino también el significado de la resurrección, la cual se liga a la muerte, en el camino de la comunión espiritual es necesario vivir esta experiencia suscitando una nueva posición frente a un proceso que reconcilia este estado con la vida desde lo trascendental “...tener la vida eterna equivale a alcanzar un estado de conciencia que presupone la muerte del ego”²⁸. Existe la necesidad de aprender a morir a estados anteriores para acceder a una iluminación, esto es lo que experimenta las personas que en los evangelios bíblicos “despiertan a vivir”.

La muerte y el dolor se han asociado a las consecuencias del pecado de la humanidad, particularmente la mujer desde entonces tiene el dolor inmerso en la maternidad. “Multiplicaré los dolores de tu embarazo, darás a luz a tus hijos con dolor”²⁹. Este castigo hace parte de condición fértil, el cual se contrasta con la esterilidad de mujeres como Sara e Isabel, quienes alcanzan la gracia de ser madres mediante su fe, una fe capaz de sobrepasar tradiciones y edades que circulan en medio de la tradición. Resulta interesante observar el papel de Zacarías esposo de Isabel ante el acontecimiento de la espera de Juan, a pesar de ser un hombre testigo de la ley manifiesta incredulidad ante esta posibilidad, lo cual lo deja sumido en un silencio durante el proceso de gestación de Isabel.

“Estar ahí separado de la Torah, en la oscuridad y el silencio total...Zacarías espera, pero carece de fe. Y mientras no la tenga, no hablará”³⁰

Zacarias hablará en el momento de apreciar la presencia de su hijo, en la confirmación del nombre revelado espiritualmente, este proceso es paralelo a la gestación del Cristo que percibe Isabel, Juan cumplirá un papel determinante en la anunciación de la venida del Mesías y su presencia supera cualquier tipo de maldición, tradición y humillación para testificar que en los senderos de la fe se manifiesta a plenitud la posibilidad.

²⁸ JODOROWSKY, Alejandro. Los evangelios para sanar. Editorial Joaquin Mortiz. Grupo editorial Planeta. México 1997. P. 377.

²⁹ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Génesis 3.16.

³⁰ JODOROWSKY Op cit, p. 81

Los milagros de sanación proponen un nuevo reto a los testigos de esta experiencia, emprendiendo un camino que sugiere un replanteamiento conducente a un nuevo estado de conciencia, en ello la fe se constituye en un camino a la trascendencia, superando con ello las barreras oficialmente propagadas en la búsqueda y espera.

El peso de la caída atribuido en gran medida al impulso femenino, se pone frente al Cristo con la experiencia de la mujer agobiada por una hemorragia presente desde hace varios años, este tipo de síntomas asociadas al sistema reproductor femenino, se supera con la convicción de alcanzar la sanación con el solo hecho de tocar el manto del Jesús.

“...Oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás de la gente y tocó su manto. Pero decía: <<Si logro tocar, aunque solo sea su manto, quedaré sana>>. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y sintió que había quedado sana”³¹

Es así como se identifica dentro de la sanación al género femenino no solo la liberación del sello de la caída o el pecado originario, sino también el reconocimiento como seres capaces de servir, servicio que también lo simbolizará dentro de la tradición religiosa de manera explícita Martha la hermana de Lázaro.

Las obras y milagros de Jesús lo hacen reconocer como maestro y a la vez como un médico espiritual, aunque son varios los testimonios de sanación registrados por los cuatro principales evangelistas, resulta interesante observar cómo la sanación de determinadas enfermedades o patologías simbólicamente testifican un propósito de conexión con lo divino y la consecución de un proyecto de renovación de la fe a partir de la esperanza y el principio del amor.

Por ello la sanación a uno de los sirvientes de un soldado romano y de la hija de una cananea, entre otros supone la **extensión** de sus memorias y su discipulado más allá de los

³¹ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Marcos 5. 27-29

lugares geográficamente establecidos, para hacerlo llegar por medio del proceso de encuentro cultural a lugares por ellos no dimensionados.

Por otro lado, la sanación de paralítico, hace alusión al acondicionamiento de las piernas como extremidades que simbolizan el **camino** de evangelización, junto al compromiso extendido a la misión de los discípulos, quienes serán desde el sacrificio del redentor, los responsables de **recorrer** distintos lugares con el propósito de dar a conocer las enseñanzas de Jesús.

Dentro de los milagros destacados se encuentra la sanación de un ciego de nacimiento, lo cual testimonia el poder de romper los límites determinadas en el antiguo testamento, en referencia a aquellas enfermedades heredadas como huellas del pecado, pero a su vez representa el sanar el sentido de la vista para estar dispuesto al momento espiritual de la **contemplación**, mirando el mundo desde la visión del propósito divino.

Las sanaciones desarrolladas en mudos, permiten valorar el lenguaje oral dentro del objetivo de propagación de una fe mediante la **palabra** y la sanación de las manos secas la tarea de dejar memorias evidentes mediante la **escritura** de los hechos que se inmortalizarán con la masificación de la biblia y la institución del cristianismo, conocido en nuestro medio sobretodo por las acciones evangelizadoras del cristianismo.

Estos testimonios conceden a la enfermedad la connotación de oportunidad y de promesa, motivados a un despertar del “Dios interior”. “Cuando no encontramos este Dios interior que sobrepasa al “Yo”, mientras nos aferremos a ser ese “Yo”, estamos en la oscuridad y el sufrimiento, en el dolor y la ceguera. Desde que reconocemos al Dios interior la luz viene y podemos realizar nuestro trabajo y entonces trabajar con el otro, co-laborar”³²

³² JODOROWSKY, Alejandro. Los evangelios para sanar. Editorial Joaquin Mortiz. Grupo editorial Planeta. México 1997. P. 438.

La venida del hijo, busca reivindicar la postura humana con la divina y extender su mensaje sin distinciones ideológicas o territoriales. Los milagros de sanación desarrollados por cristo permitieron hacer visible el cumplimiento de las anunciaciones de los profetas, como también asimilar una nueva connotación en torno a la fe, reconciliando mediante la inmolución a la humanidad y la deidad con la superación de la muerte y la anunciación esperanzadora de la vida eterna, es decir del retorno al mito, una exploración a la dimensión divina.

No dirá el morador: Estoy enfermo: el pueblo que morare en ella será absuelto de pecado.³³

Imagen 3. José Gregorio Hernández (Retrato en Oleo. Jean D'Augine 1936.)



*Nada más queda
la insoportable sensación de muerte
...vida
Nada más queda
La sombra se hizo canto
Y el eco pronunció su llanto
Nada más queda
... solo pasos*

³³ SANTA BIBLIA. Versión Reina Varela, 1960. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia 2000. Isaias 33. 24

3. JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ HUMANO VENERADO Y MILAGROSO

Uno de los grandes retos de la humanidad es contemplar la trascendencia a través de distintos caminos, el pensamiento, el arte, la creación, la religiosidad o la meditación. En esa búsqueda de sentido y armonía frente a la vida y a todos aquellos factores que inciden en su apreciación es donde se contempla la dimensión terrena y espiritual, teniendo en cuenta que la complejidad es un aspecto que ha identificado a la humanidad sobre todo si se consideran aquellos conflictos suscitados entre la razón y aquellos sucesos, percepciones y vivencias que superan este condicionante para ser parte de lo intuitivo, sensorial, metafísico u ontológico. Es así cómo la búsqueda incesante de armonía se constituye en uno de los principales propósitos de quienes transitan por el amplio, diverso y complejo mundo de la vida y es la persona de José Gregorio Hernández quien testifica en gran medida ese objetivo, haciendo que su memoria trascienda espacios y tiempos definidos y sea un personaje de gran importancia dentro de la cultura popular.

La vida de José Gregorio Hernández quizá sea el testimonio de un camino marcado por nobles obras desarrolladas en torno a una visión humanista de su profesión de médico y a una vocación que, aunque no lo congregó como miembro activo de una comunidad religiosa, sí permitió identificar un testimonio consecuente de fe como un siervo al servicio de la caridad y a brindar alternativas de curación para el cuerpo sin dejar de lado la dimensión espiritual y devota. Existirán por tanto importantes motivos para valorar la vida y obra de un personaje como el venerado médico José Gregorio Hernández, su paso y vocación se han hecho evidentes en las memorias de su pueblo natal Isnotú, del país que amparo su profesión y se ha privilegiado con los relatos de su nombre y así mismo de los distintos lugares donde han hecho presencia sus milagros aun cuando en vida no haya considerado siquiera la posibilidad de caminar por espacios recónditos de sur América, ni mucho menos del sur de Colombia.

3.1 CAMINOS DE FORMACIÓN

José Gregorio Hernández se ha constituido en un personaje emblemático del siglo XX e inicios del siglo XXI, su historia de vida, permite apreciar de una manera distinta la fe popular y la medicina. Su biografía permite dilucidar aspectos de mucha importancia dentro de los aportes que este personaje brindó a la medicina como ciencia, a la pedagogía, al enfoque humanista y al compromiso social de la medicina como profesión y a su vez el anhelo por consagrar su vida al servicio religioso, que le otorgó después de su fallecimiento el carácter milagroso en eventos particulares, las cuales aluden a una presencia espiritual y a la efectividad de la oración evocando a este venerable médico.

Isnotú, localidad perteneciente Distrito de Betijuque, Estado de Trujillo, República de Venezuela, fue el lugar que acogió el nacimiento, la infancia y la orientación profesional de José Gregorio Hernández, quien nació el 26 de octubre de 1864 dentro del hogar de Don Benigno Hernández Manzaneda y Doña Josefa Antonia Cisneros. La muerte de su hermana María Isolina Hernández le concedió el lugar de primogénito, fue el hermano mayor de María Isolina del Carmen, María Sofía, Cesar Benigno, José Benjamín Benigno, Josefa Antonia. Su familia gozó de una estabilidad económica gracias a la actividad comercial desarrollada por Don Benigno Hernández, lo cual permitió a sus hijos, especialmente a José Gregorio Hernández llevar a cabo un proceso de formación académica de mucho prestigio, reconocimiento y mérito.

En su infancia se registra como hecho importante la muerte de su madre Doña Josefa Antonia Cisneros, antes de cumplir él los ocho años de edad, el legado brindado por ella se reflejará en sentimientos de nobleza y cristiandad fomentados en su primera infancia a través de valores y hábitos que identificarán a este personaje hasta el final de sus días.

A los nueve años de edad ingresa a la única escuela de Isnotú, destacándose por su buen rendimiento académico. Cuatro años después de la muerte de su madre, su padre contrajo matrimonio con María Hercilia Escalona, de donde nacieron seis medios hermanos. A la edad de 13 años por sugerencia del Maestro Don Pedro Celestino Sánchez, José Gregorio

Hernández es enviado a Caracas para continuar con sus estudios; en la capital quedando bajo el cuidado de los Generales Jesús Romero y Francisco Vásquez, ingresa al Colegio Villegas donde entabló una relación muy fraterna con el director de este establecimiento Guillermo Tell Villegas y su esposa.

La medicina fue una profesión que José Gregorio Hernández tomó por deseo propio y por sugerencia de su padre, a los 17 años de edad ingresó a la Universidad Central de Venezuela a estudiar Medicina titulándose como médico el 28 de junio de 1888, obteniendo a su vez una beca del Gobierno Venezolano para desplazarse a París a profundizar ciertas áreas que no eran muy conocidas en el país en el laboratorio del Profesor Mathias Duval. Su estancia en París le permite profundizar las áreas de Histología, microbiología, patología, bacteriología y fisiología experimental, siendo a su vez fundador de estas cátedras en la Universidad Central de Caracas, posterior a sus estudios complementarios en Francia y Berlín. En su estancia en Francia fallece su padre, acontecimiento que generó gran tristeza, sobre todo por los sentimientos de impotencia y nostalgia en medio de la distancia y la ausencia.

Uno de los grandes aportes de este personaje es la incursión del microscopio en Venezuela, es reconocido como el primero en publicar un artículo académico relacionado con la bacteriología.

Fundó e instaló el laboratorio nacional de Caracas y concedió un enfoque diferente a la docencia científica a partir de la ciencia experimental, apreció a la anatomía como una expresión de la magnificencia divina, tal vez por ello compartió en el prólogo de su libro “elementos de bacteriología” una de las frases de Cruveilhier que se aproxima a la apreciación mística de la vocación de este personaje “escribir un tratado de anatomía es escribir un canto de alabanza a la gloria infinita de Dios, el creador del universo”³⁴

³⁴ Ibid. Citando a Cruveilhier. P. 257.

3.2 HORIZONTES DE ESPIRITUALIDAD

La devoción fue uno de los aspectos constantes en la vida de José Gregorio Hernández, a quien desde niño se inculcó la fe religiosa por medio de la presencia materna y se extendió en los episodios de su formación y practica profesional.

Se identifica una fuerte vocación espiritual desde muy temprana edad, por lo cual decide ingresar a la vida religiosa en 1908, en la Cartuja de Lucca en Carneta Italia, un claustro aislado, que tenía estrictas reglas para la penitencia y la santidad, en ese lugar se valoraba el silencio como propiciador de la motivación y este lugar promovía la humildad, el trabajo y el estudio como forma de vida. El doctor Hernández manifestaba gran satisfacción con su vida monástica, aun cuando esto implique no practicar plenamente la ciencia médica, sin embargo, el padre superior de esta institución D. René después de diez meses de albergar a José Gregorio Hernández, le sugirió que debía regresar a Venezuela, ya que el monasterio no correspondía a las capacidades físicas, considerando el fuerte trabajo desarrollado en este sitio. Con gran tristeza deja el monasterio, reconociendo la vida en este sitio como “un pedazo de cielo en la tierra”.

Ser sacerdote fue una de sus ilusiones frustradas, en un momento decide renunciar públicamente a su profesión para incursionar plenamente en la vida religiosa, ante lo cual la comunidad académica, profesores, estudiantes e incluso representantes del orden oficial y gubernamental expresaron la necesidad de su presencia en bien del saber y la medicina y teniendo en cuenta que por el momento se vivía los efectos de una epidemia de peste en Caracas, José Gregorio Hernández opta por regresar a la academia y a auxiliar a enfermos. No obstante, nunca dejó de lado esta posibilidad y combinaba su práctica profesional con la oración y misa diaria, la practica del oficio de la carpintería, la humildad y el servicio como un constante de vida.

En Julio de 1913, decide regresar a la Cartuja solicitando su reintegro, ahí sugieren acogerse a las reglas determinadas, por lo cual ingresa al Colegio Pio Latino Americano de

Roma, ahí la enfermedad se constituye en un obstáculo, se enferma de pleuresía y debe abandonar este lugar pues no resultaba conveniente que pasara el invierno en Europa en estas condiciones. Regresa a Venezuela en un momento determinante para la historia, empezando la primera guerra mundial, en un plazo otorgado por el gobierno a los residentes en el extranjero para que retornen a su país.

Continuó hasta el final de sus días con su labor académica y sus gestos caritativos y de gran proximidad a la espiritualidad. El 29 de junio de 1919, domingo en el que se celebraba la eucaristía por los apóstoles San Pedro y San Pablo, José Gregorio Hernández manifestaba una gran emoción expresada ante su amigo sacerdote Jesuita Carlos Guillermo Plaza en su escrito “la inquietud de los grandes”, quien al preguntarle por su alegre expresión manifiesta:

“- ¿Cómo no voy a estar contento? ¡Hoy día de los Santos Apóstoles San Pablo y San Pedro se cerró el tratado de paz... la guerra terminó padre!

- ¿Tú sabes lo que esto significa para mi?

-El doctor sonreía y se quedó un momento pensativo y en bajito, para los dos solos le dijo: Mira te voy a hacer una confidencia yo he ofrecido mi vida en holocausto por la paz del mundo...ahora solo falta...y una sonrisa alegre iluminó su rostro”³⁵

Con el regocijo del fin de la primera guerra civil y cumpliendo su misión de médico fallece José Gregorio Hernández este mismo día, al visitar a una anciana enferma, regresando de comprar los medicamentos por ella necesitados, al cruzar la calle fue atropellado por un carro de Caracas, su conductor y obreros lo llevaron al Hospital, pero falleció.

Su vida fue el testimonio de una paz alimentada en cada una de las etapas de su vida, desde la infancia hasta su madurez, reflejando en ella una vocación cimentada en obras de caridad, en un contacto espiritual continuo que reflejaban en su rostro y presencia confianza

³⁵ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillermmo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P.261 – 262.

y tranquilidad, necesarias en un momento mundialmente recordado. Tal vez la incursión total en la vida religiosa como sacerdote pueda ser uno de los obstáculos para un proceso de santificación, pero su historia de vida confirma que la vocación no solo se legitima dentro del marco de la institucionalidad religiosa sino en la trascendencia otorgada a una disciplina u oficio específico, en este caso la medicina como un camino de sanación física y la orientación espiritual como un camino de sanación del alma.

En este sentido José Gregorio Hernández confirma con su testimonio vivencial un camino de búsqueda de Dios en su propia interioridad, en el desarrollo ético de su profesión, accediendo a un sendero en donde seguidores y devotos encuentran un horizonte de reivindicación con lo divino, este espacio donde él se encontró, hizo posible reconocerlo como un ser de luz, convocado a ser parte de la memoria cuando se le llama.

“- Hija, las aflicciones del tiempo presente, no son comparables con la gloria de la recompensa Celestial que no es otra cosa que la evolución de su espíritu...”³⁶

“Para el hijo que ha llegado a conocer al padre verdaderamente, las agonías de la prueba pasan con rapidez; el mundo ya no es un valle de lágrimas, sino la perpetua y bendita manifestación de la presencia”³⁷

3.3 VENERACIÓN Y MEMORIA

³⁶ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillermmo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P. 44.

³⁷ CAMPBELL Joseph. El héroe de las mil caras. México: Fondo de Cultura Económica, 1959. P. 139

Imagen 4. Foto: Dubraska Suarez. Noticias 24 – Tumba donde reposan los restos del Dr. José Gregorio Hernández. Iglesia La Candelaria – Caracas.



Fuente: Tomado de <http://www.noticias24.com/fotos/noticia/9713/especial-n24-a-un-escalon-de-la-santidad-jose-g-hernandez-cumple-94-anos-a-la-espera-de-un-milagro/>

La muerte de José Gregorio Hernández provocó conmoción y luto en su país natal Venezuela, su historia de vida y su vocación será un válido argumento para promover en torno a su memoria una serie de manifestaciones de fe que se extendieron por todo este país, trascendiendo las fronteras geográficas.

Se manifiesta por testimonios de personas favorecidas con milagros de sanación a través de José Gregorio Hernández, que él pese a su muerte sigue concediendo posibilidades de curación clamando su presencia mediante una creyente oración.

A pesar de no estar oficialmente reconocido por la Iglesia católica como santo, se valora su ejemplo de vida, exaltando su comprometida vocación con la humildad y una profesión puesta para el bien de los más necesitados.

En 1986 Juan Pablo segundo le confiere el título de venerable, de ahí las oraciones solicitan intercesión para que sea legitimada su santidad, para ser venerado en los templos sin prejuicios, ni prevenciones. “Se necesitan dos milagros que sean catalogados como hechos extraordinarios e inexplicables por la ciencia para que lo declaren Santo”³⁸.

Pese a los testimonios manifestados desde tiempos lejanos y aun en la actualidad, ha sido difícil disponer de un concepto científico que valide los milagros, aun cuando existe señales físicas en los devotos que evidencian la intervención de una fuerza espiritual que desarrolló cirugías y procedimientos sin la manipulación directa de elementos quirúrgicos de parte del feligrés o el médium espiritual que en muchos casos interviene para tal propósito.

Tal vez la presencia de los médiums espirituales se ha constituido en un aspecto polémico dentro de las memorias de sanación, ya que son asociados con prácticas espiritistas que se las analizado desde el plano de la brujería y los maleficios.

“... La iglesia solo acepta los milagros que se han solicitado directamente y en oración. Si existiera un intermediario, tendría que ser alguien totalmente altruista para que su servicio fuera una misión y no un negocio...”³⁹

Sin embargo, la oración y los favores recibidos por medio de ella se validan desde lo institucional porque se lo hace llamando la presencia de seres superiores que intervienen para que el objetivo se cumpla y pone en la voluntad divina la realización de este siempre y cuando sea para bien del creyente.

“Oh señor Dios mío que todo lo puedes y que habéis acogido en tu seno a vuestro amado siervo José Gregorio, que por vuestra gran misericordia le diste el poder de curar enfermos

³⁸ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillermmo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P. 40

³⁹ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillermmo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P. 41

en este mundo, dadle señor la gracia de curarme, como médico espiritual, mi alma y mi cuerpo si ha de ser para tu gloria”⁴⁰

Esta plegaria solicita a Dios hacer posible la presencia de este siervo, como un médico espiritual, recordado por su obra en vida y poniendo en la voluntad divina la sanación del creyente. El desarrollo de la novena será una conmemoración a aspectos importantes dentro de la vida espiritual de José Gregorio Hernández, como también de la estructura religiosa promovida dentro de la promulgación del catolicismo.

3.3.1 Novena. Las novenas dentro de la tradición católica se han constituido en momentos de constante petición, donde el creyente ofrece parte de su tiempo como sacrificio para alcanzar su solicitud. La novena aproxima la tradición con el legado grecorromano asumido históricamente en la religión católica; aun cuando bíblicamente no se especifique el significado del número nueve dentro de la tradición judeocristiana, se valora la importancia trascendental otorgada por los griegos dentro de sus rituales funerarios y la connotación orientada a la divinidad sugerida por Pitágoras.

Imagen 5. Imagen tradicional de José Gregorio Hernández.



Fuente: Tomado de <http://escritosdeunsalvaje.blogspot.com.co/p/el-doctor-jose-gregorio-hernandez-se.html>

⁴⁰ NOVENA TRADICIONAL a José Gregorio Hernández.

El número nueve se asocia con lo terrenal, con lo imperfectamente humano, pues el diez es la expresión máxima de divinidad y perfección, de esta manera se reconoce el ciclo de gestación de nueve meses, el promedio de latidos por minuto de un ser humano es 72 que sumados da el número 9, los 360 grados de un círculo aluden a este número, el cual a su vez hace referencia a los ciclos humanos que evidencia ritmo y transformaciones, pero también se constituye en argumento alegórico a la muerte de Cristo, quien según versiones murió a las 9 de la noche.

Es así como la novena desde su participación en la dimensión terrena, reconoce al sujeto como un ser provisto de finitud, pero consciente de la inmensidad trascendental. Las novenas hacen remembranza de la vida escisión y ascensión de seres provistos de dones espirituales específicos a quienes se clama para constituirse en intermediarios entre lo humano y lo divino. De esta manera la novena de José Gregorio Hernández alude a episodios específicos de su vida, valora su vocación a las obras de caridad y solicitan a su memoria interceder ante al creador para que por su divina voluntad conceda la sanación del cuerpo y el espíritu y otorgue la tranquilidad en medio de su dificultad en su tiempo final.

La novena a José Gregorio Hernández a parte de solicitar la sanación de un dolor físico en particular, también pide la beatificación y santificación de José Gregorio Hernández, para sentir el respaldo de la legitimidad y con ello conseguir seguidores que sean testigos de la bondad divina por intersección de este venerado Siervo y memorable hombre y profesional.

La oración para todos los días clama a la santa trinidad, el cual es uno de los misterios de fe más grandes dentro de la tradición judeocristiana que sugiere la presencia de tres personas diferentes en un solo Dios, misterio anunciado por Jesucristo y reivindicado en los diferentes rituales católicos y cristianos.

Se hace un reconocimiento a la magnificencia del Padre divino, el hijo y el espíritu santo como personajes que constituyen la divinidad y a quien se solicita por intermedio de José Gregorio el anhelado favor.

El primer día de la novena promulga una alusión específica al Padre omnipotente y todopoderoso, a quien se presenta y da a conocer los votos realizados por el creyente para alcanzar la gracia solicitada. El padre eterno como personaje principal de la santísima trinidad evoca la inmensidad y misericordia espacio donde yace las manifestaciones bondadosas y de bien, de la cual hace parte José Gregorio Hernández a quien se solicita su intercesión para comunicar la necesidad manifestada dentro de la dimensión humana a la dimensión sagrada.

El segundo día se convoca al divino verbo, refiriéndose a la encarnación como uno de los grandes misterios de fe, así como su figuración en la comunión diariamente recibida por José Gregorio Hernández. El verbo como palabra de vida se manifiesta como una expresión de credibilidad, fundamentada en la posibilidad de otorgar valor trascendental a manifestaciones que superan la objetividad, para constituirse en un aspecto que se vivifica en lo simbólico, en el verbo que se anuncia, se conmemora y se experimenta en el poder de la palabra y en la musicalidad de la oración.

El tercero día se clama al espíritu santo como otro personaje importante dentro de la trinidad divina, quien representa la fuerza inmaterial y la sabiduría que conduce a los senderos de luz.

Posterior a la invocación de la trinidad, como instancia de superioridad espiritual, se procede a reconocer el valor de la obra de José Gregorio Hernández como siervo de Dios a quien se solicita su intercesión ante la sentida necesidad, haciendo remembranza de su humanidad, caridad y gestos de bondad. En este momento se aproxima a la memoria de una vida terrena, rodeada de objetivos trascendentales dentro del plano profesional y sobretodo espiritual, integrándose los dos factores en un ritual de fe que eleva una petición de curación, si esto contribuye a una causa de bien.

Pese a haberse mencionado al divino verbo, en el día quinto de la novena se nombra a Jesucristo, suponiendo con esta evocación otro momento importante para la experiencia de fe como es la redención. Se solicita a Jesucristo respalde la solicitud planteada, teniendo en cuenta la mirada complaciente ante la vida y obras de José Gregorio Hernández. El mencionar a Jesucristo como redentor, permite reconocer el valor del sacrificio dentro de la vida de santidad, un sacrificio que en la vida de José Gregorio Hernández se traduce en el servicio y en una vocación a beneficio de quienes realmente lo necesitan, fundamentalmente de los pobres y de quienes acuden en alusión a su memoria a solicitar un favor divino buscando la sanación.

El día sexto valora el sentido de San Francisco de Asís y Santa Teresa de Jesús, en la vida y memoria de José Gregorio Hernández, conmemoran el deseo de consagrarse al servicio religioso, haciendo votos de humildad y pobreza dentro de la congregación que hacia honor a San Francisco de Asís, recordando a su vez el interés por Santa Teresa de Jesús que motivo una investigación en torno a la verdadera causa de la muerte de esta santa. Este día de la novena solicita a estos santos su intercesión para la beatificación de este venerado médico.

El día séptimo se consagra a la Virgen de Mercedes, considerando la especial devoción de José Gregorio Hernández, se solicita su ayuda para que sea reconocido y venerado dentro de los altares y se desarrolla el devocional valorando los personajes religiosos que gozaron de gran valor en su vida.

El Octavo día se evoca a Dios como redentor y totalidad, solicitando revestir de valores como la humildad y la caridad los peticionarios, siguiendo el ejemplo de vida de José Gregorio Hernández, para alcanzar la gracia tan clamada de reconocer oficialmente su santidad.

El día noveno se cierra con la oración de la Magnificat, reconociendo la magnificencia divina, su misericordia y la gracia, dentro de una alabanza de gran valor dentro del legado cristiano y bíblico, que valora los favores divinos conforme a su justa compensación.

3.3.1.1 Oración Diaria⁴¹. Al Siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández. Oh Señor Dios mío que todo lo puedes y que habéis acogido en tu seno a vuestro amado siervo José Gregorio, que por vuestra gran misericordia le diste el poder de curar enfermos en este mundo, dadle señor la gracia de curarme, como médico espiritual, mi alma y mi cuerpo si ha de ser para tu gloria. Te pido esto Señor Dios mio en nombre de tu amado Hijo quien enseñó a orar diciendo: Padre nuestro...

3.3.1.2. Oración para todos los días. Oh Trinidad amabilísima, en voz creo, en vos espero, os amo con todo mi corazón y os pido llenéis mi alma de vuestra gracia y lo confirméis en ella; de modo que jamás deje de ser vuestro santo templo y la morada de vuestras delicias, vos habéis elegido a vuestro siervo José Gregorio para enseñar a los hombres a amarnos sobre todas las cosas, serviros fielmente y amar al prójimo con santa caridad, animado yo con esta consoladora doctrina del evangelio os adoro y bendigo por las virtudes y prerrogativas que habéis concedido a nuestro siervo y edificado con su ejemplo os pido por su eficaz intercesión que me asistáis en todas mis necesidades, especialmente en esta que encomiendo. Dignaos Trinidad misericordísima, oír a vuestro Siervo concediéndome el favor que os pido si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

3.3.1.3 Primer Día. Oh Padre Eterno Omnipotente Dios, os alabo, glorifico y bendigo y doy gracias por todas las que concedisteis a vuestro siervo José Gregorio y, por su intercesión os pido oigas los ardientes votos que hago para alcanzar de vuestra soberana bondad el

⁴¹ NOVENA TRADICIONAL a José Gregorio Hernández.

favor que humildemente os suplico. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María y Gloria.

3.3.1.4 Día Segundo. Oh Divino Verbo encarnado por amor a los hombres y ese mismo amor sacrosanto en los altares, os doy las gracias por las carísimas inefables con que cada día favorecías el alma de vuestro siervo José Gregorio al recibirlos con tan santas disposiciones en la sagrada comunión, yo por su intercesión os pido el favor que tanto necesito. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.5 Día Tercero. Oh Espíritu Santo, fuente inagotable de amor y vida os alabo y doy gracias por haber elegido por morada el alma de vuestro Siervo José Gregorio y por su intercesión os pido este favor. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.6 Día Cuarto. Oh fidelísimo Siervo de Dios José Gregorio oye las suplicas de mi corazón, y así como en la tierra socorriste a los pobres, enfermos y atribulados con tus limosnas, ciencias y buenos consejos, ahora feliz en el cielo, protégeme, y en prueba de que olvidas, alcánzame el favor que confiada y humildemente te pido si es para mayor gloria de Dios, honra de María Inmaculada, tu propia exaltación de los altares y bien de mi alma. Amen. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.7 Día Quinto. Oh Señor mío Jesucristo, tu que miraste con complacencia la humanidad y caridad de vuestro Siervo José Gregorio, os suplico le concedas la gracia de ayudarme a la salvación de mi alma y que su ejemplo perdure en nosotros para grandeza de tu gloria. Amen. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.8 Día Sexto. Seráfico San Francisco de Asís, alcánzale a este insigne hijo de tu orden tercera José Gregorio el honor supremo de ser elevado a los altares. Y Tú gloriosa Santa Teresa de Jesús, has prueba de tu alimento ante la soberana majestad, celebrando la hora de su beatificación. Amen. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.9 Día Séptimo. Oh Virgen de las Mercedes obtenga de vuestro Divino Hijo para este pueblo venezolano que tiernamente os ama, la gracia insigne de la exaltación a los altares de vuestro devoto José Gregorio Hernández, que tan inefablemente os amó. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.10 Día Octavo. Señor Dios mío, mi redentor y mi todo, acordaos de esta alma pecadora, para que se vista con la humildad y caridad con que vuestro siervo José Gregorio os sirvió en este mundo, haciendo el bien en tu santo nombre y sirviéndonos de ejemplo para santificarnos en tu gracia. Amen. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

3.3.1.11 Día Noveno. Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu está transportado en gozo de Dios salvador mío, porque ha puesto sus ojos en la bajeza de su esclava, por lo tanto ya desde ahora me llamen bienaventurada todas las generaciones, porque ha hecho en mi cosas grandes aquel que es Todopoderoso, cuyo nombre es santo, y cuya misericordia se derrama de generación en generación sobre todos los que le temen. Hizo alarde de su brazo, deshizo las miradas del corazón de los soberbios, derribo del solio a los poderosos y ensalzó a los humildes, colmó de bienes a los hambrientos, y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia acogió a Israel su siervo: según la promesa que hizo a vuestros padres, a Abraham y su descendencia por los siglos de los siglos. Amen. (Aquí se pide lo que se desea). Padre nuestro, Ave María, Gloria.

Súplica para todos los días concédenos 300 días de indulgencia por cada vez que se rece esta oración: Oh Dios Misericordioso que te has dignado escoger a Venezuela para ser la patria de tu siervo José Gregorio quien prevenido por tu gracia practico desde niño las mas heroicas virtudes, en especial una fe ardiente, una pureza angelical y una caridad encendida, siendo esta la escala por la cual su alma voló a su divino encuentro cuando recibiste el holocausto de su vida, concédenos que brille pronto sobre su frente la aureola de los santos,

si es para mayor gloria y honor de la Santa Iglesia. Te lo pedimos por los méritos de Cristo nuestro Señor. Amen.

3.3.2 Ritual de sanación. Existen manifestaciones que superan el límite de la racionalidad, para ser parte del mundo mágico del milagro, de la expresión divina inmersa en un favor reflejado en la curación. El escenario dispuesto para ello considera elementos que asumen una connotación muy importante y que hacen parte de la memoria oral de quienes se reconocen como beneficiados de un milagro específico.

Ofrecer una misa por la memoria de José Gregorio Hernández, contacta al creyente con su dimensión trascendental, con el sendero de la fe como alternativa para su curación, a su vez establece un espacio para la reconciliación con un ser de la eternidad que vendrá con el propósito de participar en un proceso de curación, teniendo en cuenta sus expresiones de caridad, comprensión y entrega profesional características en su vida terrena.

El valor del secreto debe contemplarse en el ofrecimiento de la eucaristía, teniendo en cuenta que la Iglesia católica, como institución pese a haberle concedido el título de venerable, aun no lo reconoce como santo digno de posar en los altares, por ello debe ofrecerle este espacio de oración por él pero de manera disimulada, suprimiendo uno de sus nombres José Hernández o Gregorio Hernández, evitando con ello polémicas ante un tema que se ha hecho controvertido por la presencia espiritual solicitada a través de la oración o por intermedio de una persona preparada para esto.

“Se debe ofrecer una misa por el alma de él, no se debe decir que es para el Dr. José Gregorio Hernández porque los padres se enojan, se les debe nombrar a José Hernández o Gregorio Hernández, como si fuera cualquier difunto por el que uno reza...” (Teresa Ruíz, testimonio personal. Abril 17 de 2012)

Por otra parte, el día propicio para preparar los elementos para una visita de curación o cirugía, es la noche del 26 del mes, día que conmemora la proximidad a la fecha de

nacimiento de José Gregorio Hernández. Los elementos que se deben dejar preparados sobre una mesa con mantel blanco son: gasa, alcohol, tijeras, el rosario organizado en círculo sobre el cual se pondrá un vaso con agua, la imagen de José Gregorio Hernández y una tasa de café o té, para que en la visita él la considere como un gesto de cordialidad y agradecimiento.

“Esa noche, la persona debe dormir sola, debe poner sabanas blancas y ponerse de blanco, rezarle la novena y así escuche los ruidos que escuche y sienta lo que sienta no debe abrir los ojos, porque si lo mira cuando llega se puede quedar ciega”. (Mary Ibarra, testimonio personal. Junio 26 de 2012).

3.3.3. Mediación espiritual. Existen personas a quienes se les ha concedido la posibilidad de percibir la presencia del Dr. José Gregorio Hernández, tal vez este sea uno de los puntos más polémicos dentro de esta creencia. Aquellas personas que asumen el papel de médiums espirituales, permiten establecer una comunicación entre el mundo terreno y el espíritu del venerable Hermano, quien manifiesta diagnósticos y remedios basados generalmente en la medicina natural.

“-La mediación es un don de Dios que se le otorga a personas muy especiales que tienen un alto grado de evolución, pero hay libre albedrío y con tristeza algunos no aprovechan esta oportunidad de evolución espiritual y escogen el camino del mal para darle uso... El espiritismo es una práctica humana que busca comunicarse con espíritus y es real, pero no precisamente se comunican los espíritus que invocan, siempre logran atraer a los espíritus que están perdidos de la luz de Dios que juegan peligrosamente con aquellos que les dan entrada... Esto es muy delicado porque muchos de ellos se pueden quedar ahí estacionados perturbando la vida de los seres que los invocan deteniendo la posibilidad de que encuentren la luz para ir por el camino adecuado”⁴².

⁴² ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillerimo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P 200.

Estas personas cumplen con una misión específica, coadyuvar para la sanación de muchos, siempre y cuando el Hermano Gregorio cuente con el permiso sagrado de Dios para hacerlo, de lo contrario brinda elementos que permitan al enfermo minimizar su dolor en su etapa final.

“...Constataron que cuando José Gregorio no tenía autorización de Dios para sanarlos, les daba dosis enormes de paz y consejos que los hacían meditar sobre sus vidas. Dios siempre da algo, así nuestro ciclo haya terminado o nuestros merecimientos sean pocos, confirmando su inmensa misericordia”⁴³.

En muchas oportunidades se ha asociado la experiencia de médiums espirituales con sesiones de espiritismo ocultista, siendo este uno de los argumentos que los miembros de la Iglesia católica toman para considerarla una practica profana.

La mediación es considerada por el creyente y el médium como la oportunidad que dispone el Venerable Dr José Gregorio para continuar ayudando a los necesitados desde los senderos de la eternidad, es por ello que se invoca la divinidad suprema, la trinidad, su adorado hijo y la virgen de las Mercedes como participes de esta experiencia, quienes otorgan el permiso al Venerable para que se manifieste e intervenga en un proceso de sanación.

Uno de los puntos cuestionables es el objetivo financiero de algunas personas que cumplen el papel de médiums, ya que esto contradice los memorables testimonios de quien fue practicante convencido de la bondad, la generosidad y las obras de misericordia. De igual manera esta práctica genera temor por cuanto se asemeja a sesiones espiritistas que puedan convocar a otro tipo de fuerzas, poniendo en riesgo el equilibrio emocional para quienes participan de este espacio.

⁴³ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Guillermo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P 175.

“No es cierto eso que algunos aseguran que un médium del doctor José Gregorio distorsione la voz del mediador o convulsione cuando entra en trance torciendo la cabeza y esas cosas, por lo general estas son tácticas de manipulación que utilizan los falsos médiums para volver más espectacular su mentira y así conseguir más dinero y no se puede olvidar que el que cobra grandes cifras, es de dudar. El venerable dice que si se observan cambios drásticos en el rostro de un mediador, pronunciando ojeras y endureciendo sus facciones o distorsionando su voz es porque un espíritu bajo está suplantando su nombre y a ellos hay que tenerles mucho cuidado porque son sus mediadores que decidieron un mal camino recibiendo espíritus bajos y son infinitamente peligrosos para hacer el mal”⁴⁴.

En las apreciaciones populares existe un margen de duda frente a estas experiencias, considerando la existencia de grupos y personas que han aprovechado la fe y la necesidad de los demás para alcanzar logros económicos concretos.

Los médiums espirituales aparecen como seres que se encuentran inmersos en medio de la polaridad, seres que transitan en medio de la luz y la oscuridad, entre lo positivo y lo negativo, entre el presente y un más allá que sugiere la presencia no física a un cuerpo que representa en palabras o gestos un mensaje particular.

“Se podría decir que los médiums son criaturas excepcionales en las que la muerte lucha invisiblemente contra la vida”⁴⁵.

Esta relación establece un contacto entre el mundo de la vida y el de la muerte, pero una muerte que afirma su fuerza en la medida en que conmemora las huellas de sus pasos por la tierra, clamando la necesidad a su recuerdo.

“- ¿Sofi, que sientes cuando el doctor entra y sale de tu cuerpo?

⁴⁴ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Guillermo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P 125

⁴⁵ LEVI, Eliphaz. Orígenes de la magia. Ediciones Lidiun. Buenos Aires. 1986. P.155

-Es una sensación extraña y difícil de describir...

-¿Es dolorosa?

- No, pero es una sensación muy rara. El doctor me explicó que así se siente cuando uno muere... Es un desprendimiento porque me separo del cuerpo para darle espacio a él.”⁴⁶

La mediación puede suponer vacíos o enfermedades que atraen fuerza generadora de equilibrio o fascinación para la persona que acude a esta experiencia como posibilidad de comunicación con una dimensión trascendental. La misión de la mediación se ve representada en proporcionar experiencias que permitan al acudiente acceder a un equilibrio, a partir de sus carencias, una experiencia que le conceda la posibilidad de contemplar la necesidad de llenar espacios relegados al olvido o a la indiferencia y que han repercutido en la enfermedad física o espiritual. Sin embargo, esta necesidad de llenar vacíos, se ha constituido también en la oportunidad para provocar bajo diferentes objetivos la llegada de energías que no propician propiamente una experiencia de equilibrio, existiendo el riesgo de convalidar al mal en los propósitos de la solicitud o por medio del manejo particular concedido por el médium.

“La iglesia, admitiendo la posibilidad y la existencia de los milagros diabólicos, reconoce la existencia de una fuerza natural de la que puede servirse, para el bien o para el mal. Así, ha decidido sabiamente que si la santidad de la doctrina puede legitimar el milagro, el milagro solo jamás puede autorizar las novedades de la doctrina”⁴⁷.

Es por ello que la mediación espiritual ha generado manifestaciones de desconfianza, ya que pueden emplearse para propósitos nobles u oscuros, además esta práctica no reconocida

⁴⁶ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillerme Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P 163

⁴⁷ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Gillerme Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P. 119

dentro de la expresión sagrada de la Iglesia, supone la presencia de espíritus que por misión bíblica y cristiana deben ser expulsados para permitirles su estancia en el lugar correspondiente.

“Desdichados aquellos que quieren emplear las fuerzas naturales al servicio de la injusticia, pues la naturaleza es justa y sus reacciones son terribles”⁴⁸.

No se desconoce la efectividad de la presencia espiritual a través del cuerpo de un personaje preparado para ello, institucionalmente se manifiesta la peligrosidad de llamar fuerzas que no han concluido sus ciclos en la vida y que aprovechan esta oportunidad para sentar precedentes, generando contrariedad, desasosiego y la misma enfermedad.

Pese a todo lo anterior, el objetivo de la mediación espiritual en torno a la memoria de José Gregorio Hernández, valida su fuerza en un ritual que reivindica el noble espíritu del personaje, donde el creyente es consciente debe encomendarse a Dios como fuerza suprema, solicitando el permiso requerido al memorable médico para hacer presencia en un proceso de sanación. La eucaristía y la oración se constituyen en respaldo espiritual para que este ser no salga del sendero de la luz y conceda como intercesor la posibilidad de ver sanada su enfermedad o contemplar la causa espiritual de las mismas como parte fundamental de su curación.

Esta polémica práctica probablemente se constituye en el principal obstáculo para que José Gregorio Hernández adquiriera el título de santo, pero es probable que su misión como médico espiritual sea más fuerte que el reconocimiento oficial, lo cual afirma la revelación que el venerable médico hizo a una de sus médiums, la cual se ha compartido en la historia narrada por Celmira Zuluaga.

⁴⁸ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Guillermo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P. 166

“Aquí donde me encuentro no me afecta ser Santo o Siervo, mi luz y mi posición en el cielo siempre serán las mismas... El título de santo es un reconocimiento netamente terrenal, no espiritual. Aunque no les puedo negar que nos halaga el reconocimiento de la Iglesia en la tierra...”⁴⁹

4. MEMORIAS DE SANACIÓN

Como seres inmersos en un presente nos encontramos determinados por eventos que marcan la existencia, siendo el cuerpo un texto que pronuncia su resistencia ante determinados hechos, emociones o presiones a través de la enfermedad, la cual más allá de considerarse como una patología, se presenta como oportunidad, como un camino que conduce al propio reconocimiento y a un retornar al mito.

“En suma, los mitos revelan que el mundo, el hombre y la vida tienen un origen y una historia sobrenatural, y que esta historia es significativa, preciosa y ejemplar”⁵⁰.

El valorar nuevamente la filiación con lo mítico lleva consigo un proceso de sanación y de reconciliación con lo trascendente, con la dimensión sagrada, independientemente de la identificación formal con una Institución religiosa.

Existen diferentes maneras de acceder a ese contacto con lo trascendente, se puede afirmar que la enfermedad se constituye en un movilizador y la fe testifica la necesidad de establecer una nueva comunión, haciendo efectivo el paso y la reconciliación con lo sagrado, por su parte la sanación traería consigo el regocijo y gozo ante aquel reencuentro.

“Se trata para él de un retorno al Tiempo de origen, cuya finalidad terapéutica es la de comenzar una nueva vez la existencia, el nacer (simbólicamente) de nuevo. La concepción

⁴⁹ ZULUAGA Celmira. Citando a Carlos Guillermo Plaza. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. Colombia 2011. P 162

⁵⁰ ELIADE Mircea. Mito y realidad. Barcelona. Editorial labor. 1968. P.26

subyacente a estos ritos de curación parece ser la siguiente: la Vida no puede repararse, sino tan sólo recrearse por la repetición simbólica de la cosmogonía, pues la cosmogonía es el modelo ejemplar de toda creación”⁵¹

A esa recreación se asiste cuando se reconoce las puertas de una sanación, entendida como un retorno y nuevo despertar, que conduce al resurgimiento de una valoración, evidente en el milagro, en el favor divino que reconstruye el hilo de la vida. José Gregorio Hernández se consolida en un personaje que tiene un testimonio de vida digno a seguir, el cual le ha permitido mantenerlo presente en la memoria del tiempo. La magnificencia de personajes como él ha suscitado diversos tipos de relatos orales, que cumplen un papel testimonial, que activan por otra parte las memorias de sanación atribuidas a su nombre.

Desde la expresión más simple de fe evidentes en portar la imagen, compartirla y extenderla, hasta el desarrollar una novena, preparar los elementos necesarios para una visita espiritual del médico José Gregorio Hernández y acudir a un médium para establecer un contacto directo con este Venerable personaje, se encuentra impregnado un valor que confronta lo sagrado dentro de la relación individual y a su vez lo profano dentro de la oficialidad social. No se pretende sentar una respuesta definitiva a esta discusión, sino dejar abierta la posibilidad de continuar su indagación e interpretación.

La Etnoliteratura permite llevar a cabo procesos de reflexión y de contemplación a partir de las propias crisis, a partir de la incertidumbre y del cuestionamiento de las aparentes certezas, permite a su vez la generación de otros textos, a partir de la recreación, a partir de la contemplación de la oralidad.

“...Inscribe su quehacer en los intersticios de los imaginarios socioculturales no solo para el conocimiento de su historia efectiva y de su genealogía, sino también para el ejercicio

⁵¹ ELIADE Mircea. Lo sagrado y lo Profano. Taurus. Madrid. 1967. P 51-52

legítimo de los pueblos de crear y recrear permanentemente el sentido de su existencia histórica»⁵²

Las memorias de sanación a partir de José Gregorio Hernández son una muestra de resistencia ante lo oficialmente reconocido, pero a su vez permiten comprender la necesidad de establecer una conexión con una dimensión sagrada desde las rutas enunciadas por medio de la oralidad, del testimonio y del milagro efectivo.

Si bien es cierto existen un extenso número de testimonios y relatos, así como ritos particulares en la periferia de la ciudad de Pasto, se consideró de manera especial cuatro testimonios de milagros de sanación atribuidos a José Gregorio Hernández; testimonios como el de Yackeline Ascuntar, Mireya Ibarra, Satoria Ruales, Teresa Ruíz, motivaron la escritura de dos cuentos, la presentación de una fuente testimonial directa en el audiovisual y la recreación de la preparación para la visita del Venerable. Por otro lado, se tuvo en cuenta las interpretaciones compartidas respecto al tema por parte del maestro Pablo Santacruz, el Psicólogo Boris Delgado, el médico Carlos Pereira y el Sacerdote Luis Alirio Jossa.

Desde la influencia etnoliteraria se abordó conceptos y posturas particulares de los representantes de cada disciplina y saber, quienes comparten sus propias interpretaciones frente a las “memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández” desde sus experiencias particulares o la referencia de experiencias cercanas. Teniendo en cuenta las dificultades para obtener una entrevista con las médiums más reconocidas en el corregimiento de Catambuco, se consideró el testimonio de Galo Taipe, quien hasta hace siete años atrás ejerció la labor de médium de José Gregorio Hernández en la ciudad de Riobamba – Ecuador.

Hablar de Etnoliteratura implica considerar la importancia de la oralidad, llevando a cabo procesos de exploración y reivindicación por medio de la escritura. “La escritura nunca

⁵² RODRIGUEZ. Rosales Héctor. Ciencias Humanas y Etnoliteratura. Ediciones Unariño. Pasto 2000. p.78

puede prescindir de la oralidad...La expresión oral es capaz de existir, y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto; empero, nunca ha habido escritura sin oralidad.”⁵³.

Por tanto, la escritura se ha considerado como aquella opción por medio de la cual se traza posibles rutas hacia la memoria, a la figuración de sus imágenes, pero sobretodo se constituye en una actividad que se liga a la efectividad de la palabra, a su recreación y a la dinamización de su trascendencia.

4.1 EL HOMBRE DE VESTIDO AZUL (CUENTO)

El hombre de vestido azul intimidaba, sentía que su mirada cuestionaba mi pasado y aún más las decisiones que a futuro se labraran, escondí cuidadosamente su retrato con la firme convicción de dejarlo en un bote de basura a las más cercana oportunidad, pero el olvido se apoderó de mi presente y en la angustiada espera metí mis manos al bolsillo y retomé nuevamente su recuerdo.

¡No tengo salidas!

Una taza de café acompañaba la angustiada espera, mientras aparecía en la memoria las palabras de mi abuela. Nuevamente la mirada de este hombre imperaba en el instante.

Debo eliminar esta imagen o perderé la razón.

Observaba el paisaje montañoso y a lo lejos un enfermero que custodiaba una misión, apareció un maletín a mi derecha, junto a un olor a flores penetrante. Enloquecí, desenfrenada dejé la imagen en el lugar donde conversé con mis congojas, pero inmediatamente regresé. Exploré tramo a tramo cada milímetro de ésta, giré para leer las letras que posaban al respaldo, mientras una sed reseca aquel momento.

⁵³ ONG, Walter. Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. Traducción de Angélica Scherp. Fondo de Cultura Económica. México.2001. p17-18

Habían pasado dos horas, pero parecían solo segundos desde cuando tomé la imagen en mis manos. En ese instante el hombre de vestido azul se sentó a mi lado, arrebató un poco de aire que circundaba en mi espacio y caminó hacia la puerta, mientras el silencio y estupor posaban en mi rostro. Eran las tres de la mañana y había dormido poco.

-Toma hija mía y bebe el líquido que la naturaleza ha dado para alimentarte. Ojalá pudiera darte algo más para reconstruir lo que en gestación mi cuerpo no te dio.

El hombre partió, recé un Padre nuestro por su descanso, pedía a él retribuya su bondad, ojos aún recuerdan la promesa de acompañarme en el momento donde la soledad y la desesperanza ahondaban.

Amaneció y la criatura inquieta se empinaba entre mis piernas. De la puerta del fondo mencionan mi nombre para recibir el dictamen que establecería el procedimiento de la pequeña.

- *No hay signo de tumor alguno.*

Sentí alivio en el momento, abracé a la niña, la besé, organicé su cabello y en su pecho se encontré una pequeña señal. Sabía que las manos del hombre de vestido azul posaron en su cuerpo. El maletín aún se encontraba ahí y sobre éste la imagen que tomé para guardarla con respeto, pero en cuestión de segundos desapareció cuando levanté mi cuerpo para salir de nuevo a casa, no me permitió hurgar los espacios de la eternidad, quizá porque la noche fue testigo de su particular visita.

4.2 OPRESIÓN EN LA GARGANTA

La vereda de Chupitambo quedaba a dos horas de camino, a esa hora se dificultaba encontrar a un habitante despierto. Desesperada Saturia Ruales corrió hacia Elvio su marido para pedir ayudara a su hermana Dolores.

- *Se tragó algo y está que ya no puede*

Juntos hicieron lo posible para hacer expulsar lo que Dolores tenía en su garganta, pero la opresión era mas fuerte que cualquier tipo de esfuerzo, el oxigeno se limitaba, el pulso acelerado incidía en la presión, las manos se agitaban realizando ruidos estruendosos y el rostro se oscurecía poco a poco.

Dolores Ruales, se arrepentía en ese momento de no haber dejado el frenillo sumergido en el vaso con agua que normalmente ponía bajo de su cama. Saturia corría de un lado a otro, temía salir con su esposo y su hermana por las presencias que los pudieran entundar, suficiente era con tener esta dificultad, como para salir buscando otro mal.

Se puso a rezar, recordó que en la cosecha de café un peón comentó cómo un santo que fue médico lo operó, organizó entonces los elementos para que viniera en la ayuda de su hermana. Puso una mesa con una sábana blanca, una vela, alcohol, reemplazo la gaza por algodón, puso un vaso con agua y buscó la estampa que meses atrás le había regalado. Se acercó a la cama donde se encontraba Dolores sumida en un extraño letargo y pidió a Elvio rezaran con fe la oración pidiéndole al Hermano Gregorio venga a socorrerla.

- *Es lo único que podemos hacer, ya sabes que a esta hora y por aquí no vendrá nadie más a ayudarnos.*

Elvio hizo caso, rezaron incansablemente hasta que el sueño los doblegó y quedaron tendidos en el suelo. Al siguiente día, Dolores los despertó brindándoles una tasa con café.

Asombrados Elvio y Satoria se miraban y preguntaron a Dolores

- *¿qué pasó con el frenillo que tanto dolor provocó?*
- *No sé, desapareció, pensé que ustedes o alguien lo habían sacado, porque en la noche sentí unas manos que acariciaban mi cuello. Desde hoy prefiero tener los dientes torcidos y no volver a sentir lo de ayer.*

Satoria motivo a Dolores recostarse y descansar pues quien la operó fue el Hermano Gregorio. Después de este hecho nadie se explica qué paso con aquel objeto que se insertó en la traquea de Dolores, es probable se haya eliminado por otra vía, aunque nunca lo apreciaron o posiblemente se deshizo como el hielo en su boca sin dejar rastro de su anterior forma.

En noches de luna Dolores percibe un leve dolor y cuando tiene tos recuerda que hubo alguien que en su angustia se apiadó sin dejar rastro en su eterna huida.

4.3 MATRIZ ANÁLISIS DE ACTORES

Tabla 1. Matriz de Análisis de Actores

Tipo de organización e instancias	Actores	Rol y función	Actividades	Comentarios
Académico. Arte-Antropología	Pablo Santacruz Guerrero	Académico Universidad de Nariño	Aporte desde el enfoque académico, artístico y antropológico.	Validez de los rituales de sanación, testimonios orales en referencia al Médico José Gregorio Hernández. Análisis de los rituales, su vigencia y el carácter mediático de algunas prácticas.
Médico, líder social.	Carlos Pereira	Médico familiar	Aporte desde el ejercicio de la medicina y fundamentos sociales.	La importancia de la fe en los procesos de sanación, la enfermedad como un estado emocional. Reconocimiento de

				rituales en memoria al Doctor José Gregorio Hernández en Pasto.
Académico en Psicología	Boris Delgado.	Psicólogo Académico UNAD.	Aporte desde la psicología y las prácticas rituales.	El valor simbólico de la enfermedad y la curación, reconocimiento de la capacidad del sujeto de forjar sus propios mecanismos para sanarse a partir de la actualización simbólica del ritual.
Iglesia Católica	Alirio Jossa	Sacerdote Parroquia Barrio La Floresta.	Aporte desde la posición de la Iglesia católica.	Reconocimiento de los valores humanos y la vocación del médico José Gregorio Hernández. Cuestionamiento a prácticas espiritistas que han limitado el proceso de canonización del venerable médico.
Anterior Medium espiritual.	Galo Taipe Arcos	Antes médium espiritual.	Aporte testimonial en su anterior función de médium espiritual del Doctor José Gregorio Hernández.	Testimonio de los rituales realizados en búsqueda de sanación, su ejercicio como médium espiritual y su posterior renuncia al oficio.

Fuente: La presente investigación. 2015

4.4. GUIÓN TÉCNICO: MEMORIAS DE SANACIÓN EN TORNO AL MÉDICO JOSÉ GREGORIO HERNANDEZ

Tabla 2. Guión Técnico. Memorias de Sanación

Dirección, guion y Realización: Yamile Catherine Ruíz Acosta Cámara: Martín Santacruz Edición: Ivonne Pabón Locución: Catherine Arroyo. Música: Arcangelo Corelli. Música barroca. Duración: 22 minutos 50 segundos.		
VIDEO	AUDIO	TIEMPO

Título: Memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández	Música de fondo	0:00- 0:21
Imagen del Doctor José Gregorio Hernández e imágenes de apoyo alusivas	Narración Cuento: “El hombre de vestido azul”... Particular visita.	0:22 – 3:11
Puente con imágenes	Cambio de fondo musical	3:12 – 3:15
Imágenes de apoyo de las producciones audiovisuales de películas basadas en la vida y obra de José Gregorio Hernández.	Locutora: José Gregorio Hernández es una de los personajes más representativos de Venezuela, su vida caracterizada por su humana vocación y por su práctica comprometida con la medicina y la caridad cristiana, fue capaz de traspasar fronteras espaciales y hacer eco con el paso del tiempo. Nació en Isnotú, Estado de Trujillo en la República de Venezuela un 26 de octubre de 1864, fue el hijo de Benigno Hernández Manzaneda y Josefa Antonia Cisneros. En José Gregorio Hernández se identifica una fuerte vocación espiritual, dedicó su vida al desarrollo de la ciencia médica, el saber y el servicio a los más necesitados, apoyado en la oración, la misa diaria y la humildad constante.	3:16-4:00
Sacerdote Luis Alirio Jossa	Hay que calificar muchas cosas de la vida de José Gregorio Hernández ... hombre de fe, eso le valoramos	4:01 -5:05
Testimonio Galo Taipe	Del Doctor Gregorio Hernández ignoro mucho de su vida...como doctor.	5:06-5:26
Imágenes de apoyo	Locutora: Aunque tuvo la intención de incursionar en el sacerdocio, fueron más las dificultades las que impidieron lograr este propósito. Sin embargo, José Gregorio Hernández decidió llevar un testimonio cristiano y creyente en su labor como médico. Su vida fue el testimonio de una paz alimentada en cada una de las etapas de su vida, reflejando en ella una vocación cimentada en obras de caridad, en un contacto espiritual continuo, aspectos por los cuales ha sido y será recordado.	5:27 – 5:54
Sacerdote Luis Alirio Jossa.	La vida de la persona es excelente... Gregorio Hernández.	5:55 -. 6:09
Médico Carlos Pereira	La fe actúa...refugiarse en una persona espiritual	6:10 – 7:07
Maestro Pablo Santacruz	Están recordando la eficacia de la magia...13:46 absolutamente eficaz.	7:07 – 7:22
Testimonio. Galo Taipe	El ritual se desarrollaba de la siguiente forma...sentía la	7:23-8:51

	sanidad.	
Dramatización. Recreación del Ritual, música e imágenes de apoyo.	El quinto y último misterio...para recibir la inyección.	8:52-10:05.
Maestro Pablo Santacruz	Si estaba dotada de toda esa parafernalia semiótica...los sanados	10:06-10:28
Psicólogo Boris Delgado	Lo primero es reconocer que si hay una frontera...Circunstancia de vida	10:29- 11:28
Médico Carlos Pereira	Es tanto digamos que cuando la persona tiene un acto de fe tan importante...y pueden sanar.	11:29-12:00
Maestro Pablo Santacruz.	Es una iconografía de acceso popular... alegórico también.	12:01-12:57
Imágenes de apoyo	Fondo musical	12:57-13:02
Testimonio Teresa Ruíz.	Aquí te voy a curar yo porque sos pobre.....cura mejor.	13:03-15:29
Psicólogo Boris Delgado	Dentro esa estructura de fe...3:00 otro factor importante... y nos curamos.	15:30-16:22
Maestro Pablo Santacruz	Yo creo que el principio que activa...la psicología de la religión.	16:22-16:58
Psicólogo Boris Delgado	El ritual tiene un contexto...es su manera de representarse.	16:59-17:21
Locutora	Pese a los diferentes testimonios de sanación por medio de la intervención sobrenatural de José Gregorio Hernández que se han reportados de manera oral en nuestra ciudad y por otros medios como el audiovisual y el electrónico, aún el tema sigue siendo controversial, pues pone en conflicto la validez del milagro frente a la mediación espiritual asociado con cultos ocultistas.	17:22-17:44
Médico Carlos Pereira	La cuestión en lo referente a la sanación...y con todo el afecto.	17:45-18:21
Sacerdote Alirio Jossa	Se ha descubierto...la gente ha dañado eso.	18:22-18:34
Maestro Pablo Santacruz	Lo de José Gregorio Hernández...de alguna manera bloqueada.	18:35-20:04
Psicólogo Boris Delgado.	A mí me parece que eso es lo que se pierde... esa es la diferencia.	20:05-20:39
Locutora	Locutora: Más allá de cualquier manifestación, como seres humanos nos afirmamos en el lenguaje y como seres orales, en la palabra, materializada en oración y plegaria. No siempre existirán respuestas definitivas a nuestras inquietudes frente a procesos curativos, tal vez porque más allá del cuestionamiento, es una experiencia particular de confrontación con los propios temores, con las efímeras certezas y con la propia incertidumbre.	20:40-21:19

	Somos forjadores de caminos y la enfermedad abre la posibilidad de contemplar el rostro oculto y conducir a nuestra reconciliación con el mito dilucidando ahí la posibilidad de escribir nuestra propia sanación.	
Pablo Santacruz.	Hoy más que nunca se ve esa necesidad de magia... conservando toda su fuerza.	21:20-21:36
Boris Delgado	Que si yo tengo el poder el poder....de curación o sanación.	21:37-22:01
Imágenes de apoyo y fondo para créditos.	Créditos finales.	22:02-22:50

Fuente: La presente Investigación. 2015

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El camino trazado por las memorias de sanación en tono a José Gregorio Hernández, permite considerar el papel determinante del lenguaje, su incidencia en la asimilación de la enfermedad y el condicionamiento de la muerte como legados culturales. Las polaridades han aproximado a un condicionamiento de enfermedad, condena, castigo y trágico final, limitando en gran medida la contemplación de las oportunidades de crecimiento otorgadas en su experiencia.

La manera tradicional de valorar el mundo y sus manifestaciones tienen una gran influencia del imaginario religioso, junto a la manera cómo se reconoce la enfermedad, la sanación y la muerte desde el lenguaje de la fe, teniendo en cuenta la palabra milenariamente presente en la biblia. Se aprecia un cambio en la connotación de la enfermedad en el antiguo y nuevo testamento; en principio se evidencia una relación entre la enfermedad y el castigo, lo cual ha influenciado la manera en la cual ha sido asimilada la enfermedad, como una huella cercana al pecado y la condena. Pero se reconoce también un paso importante a opciones esperanzadoras que conllevan a la valoración de la sanación como una compensación a la fe.

José Gregorio Hernández ha sido un personaje, caracterizado por su testimonio de fe, consecuente con una vocación médica que ha superado las aparentes limitaciones de la eternidad, para seguir siendo intermediario de favores divinos según las creencias populares. En la búsqueda de la sanación se ha exaltado los frutos de las obras de este personaje, que a pesar de no ser reconocido aún como santo, manifiesta una efectividad registrada en memorias de sanación que superan la explicación lógica, destacándose en especial de milagros obtenidos por medio de la oración, el desarrollo de novenas y de rituales que esperan la visita e intervención del Venerable Médico, junto a la mediación espiritual como práctica que requiere de altos niveles de sensibilidad, pero que ha sido cuestionada por la oficialidad.

Pese a las controversias generadas respecto a las memorias de sanación por la oficialidad religiosa y social, es necesario afirmar una postura de respeto y validación de estas, pues en medio de la falta de esperanzas, se presentan como una alternativa que cambió de manera positiva el rumbo de los creyentes. El lenguaje de la fe muestra una distancia respecto a las justificaciones racionales, el lenguaje de la fe permite al creyente retornar a la esencialidad olvidada, a la fuente del mito, que conduce a la confrontación con sí mismo, con las ausencias, vacíos, temores, siendo a la vez reflejo e iniciación de un camino sincero de sanación.

La propuesta audiovisual “Memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández” permitió contrastar miradas frente a un tema para muchos controversial, tuvo en cuenta las posibilidades discursivas e interpretativas a partir de memorias propias de los registros orales de quienes contribuyeron desde sus disciplinas a este proceso. Todos estos elementos hacen posible reafirmar el valor de la vida y obra de José Gregorio Hernández, la importancia de la fe como una manifestación que facilita el acceso a la sanación, el valor de los rituales como dinámicas de actualización simbólica y las posibles limitaciones en los cultos del Venerable médico.

Esta experiencia hizo posible generar junto a la propuesta audiovisual, la producción de dos cuentos a partir de las memorias de sanación de mayor impacto. No siempre las experiencias tienen un esquema común, así como tampoco son comunes las certezas. Lo importante en este camino es que la sanación es un camino que parte del propio reconocimiento y de la posibilidad de ser gestores de nuestras propias salidas.

Es recomendable seguir ahondando en temas alusivos a la religiosidad popular, enfatizando en aquellos santos sobre los cuales giran rituales cuestionados, ya que permite valorar aquellos acontecimientos que definen al ser, desde su interacción social y simbólica.

Es conveniente seguir argumentando sobre la sanación, desde el ejercicio investigativo, como un hecho cumbre de contacto con lo sublime, que amerita una ampliación de miradas y lecturas.

BIBLIOGRAFIA

CAMPBELL J. El héroe de las mil caras. México: Fondo de Cultura Económica. 1959

DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era . Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO Tomado de <https://quimiotips.files.wordpress.com/>

ELIADE Mircea. Mito y realidad. Editorial labo. Barcelona 1968

ELIADE Mircea. Lo sagrado y lo Profano. Taurus. Madrid. 1967

FOUCAULT Michael. El nacimiento de la Clínica. Siglo Veintiuno editores S.A. México – Argentina. 1983

HEIDEGGER Martín. Ser y tiempo. traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C. Santiago de Chile : Editorial Universitaria, 1998

LA SANTA BIBLIA. Versión Reina Valera 1963. Sociedades Bíblicas Unidas. Colombia. 2000

LEVIS Eliphas. Origenes de la Magia. Ediciones Lidiun. Buenos Aires.1986

NARANJO Claudio. El eneagrama de la sociedad. Males del mundo males del alma. Editorial La llave. 2000

NOVENA TRADICIONAL a José Gregorio Hernández.

ONG Walter. Oralidad y escritura. Fondo de Cultura Económica. México. 2001

RICOEUR Paul. Finitud y culpabilidad. Madrid. Taurus 1982.

RODRIGUEZ. Rosales Héctor. Ciencias Humanas y Etnoliteratura. Ediciones Unariño. Pasto. 2000

ZULUAGA Celmira. La médium del Venerable. Editorial Oveja Negra. 2011

CIBERGRAFÍA

DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger. La enfermedad como camino. Título original: Krankheit als Weg . Biblioteca nueva era . Rosario-Argentina. Adherida a PROMINEO Tomado de <https://quimiotips.files.wordpress.com/>

NOTICIAS24.COM. Especial N24: a un escalón de la santidad, José G. Hernández cumple 94 años a la espera de un milagro. <http://www.noticias24.com/fotos/noticia/9713/especial-n24-a-un-escalon-de-la-santidad-jose-g-hernandez-cumple-94-anos-a-la-espera-de-un-milagro/>). 2013

ANEXOS

ANEXO A. FORMATO DE ENTREVISTA MAESTRO PABLO SANTACRUZ

1. ¿Qué interpretación puede sugerir a la representación y significado que tuvo o tiene el Venerable Médico José Gregorio Hernández?

2. ¿Qué apreciación puede compartir en relación a los milagros de sanación atribuidos a la intervención del Doctor José Gregorio Hernández?

3. ¿Qué valoración le merece la mediación espiritual en el camino a un milagro de sanación que invoca al Venerable Médico José Gregorio Hernández?

4. Desde su perspectiva ¿Por qué cree que este tipo de rituales ha disminuido su impacto o vigencia en nuestro medio?

5. ¿Cómo interpreta la enfermedad, sanación espiritual, su separación con lo científico y la relación sociedad – enfermedad?

ANEXO B. FORMATO ENTREVISTA PSICÓLOGO BORIS DELGADO

1. Desde su disciplina ¿Qué interpretación puede realizar frente a los acontecimientos que manifiestan milagros de sanación?

2. ¿Qué interpretación puede sugerir a la representación y significado que tuvo o tiene el Venerable Médico José Gregorio Hernández?

3. Desde su perspectiva ¿Cómo cree que los rituales se dinamizan o pueden perder su vigencia en un momento dado?

4. ¿Cómo interpreta la enfermedad, sanación espiritual, su separación con lo científico y la relación sociedad – enfermedad?

ANEXO C. FORMATO ENTREVISTA MÉDICO CARLOS PEREIRA

1. ¿Qué interpretación puede compartir respecto a las memorias de sanación que se registra en torno a José Gregorio Hernández desde su disciplina?

2. ¿Qué postura podría compartir la relación enfermedad y sociedad?

3. ¿Por qué cree usted que los rituales de sanación han perdido vigencia?

4. Según su criterio ¿De qué manera ha incidido la ley de salud en la manera cómo se considera la enfermedad y la sanación?

ANEXO D. FORMATO DE ENTREVISTA SACERDOTE LUIS ALIRIO JOSSA.

1. ¿Qué apreciación tiene usted de la vida y obra del médico venezolano José Gregorio Hernández?

2. ¿Qué postura tiene usted y a Iglesia frente a los milagros registrados en referencia a José Gregorio Hernández?

3. ¿Qué opinión le merece los rituales de sanación desarrollados popularmente por los creyentes de José Gregorio Hernández?

4. Desde su punto de vista ¿Por qué cree que ha perdido vigencia o impacto los rituales que se hacen en memoria a José Gregorio Hernández?

ANEXO E. FORMATO ENTREVISTA SEÑOR GALO TAIPE

1. ¿Qué apreciación puede compartir frente a las memorias de sanación o milagros manifestados por medio de la intervención del Venerable Doctor José Gregorio Hernández?
2. Cuéntenos ¿Cómo fue su experiencia personal respecto a los diferentes rituales que desarrollaba aludiendo la memoria de José Gregorio Hernández?
3. Describa las características y elementos presentes en los rituales de sanación.
4. ¿Cree Usted que los rituales de sanación que invocan a José Gregorio Hernández han perdido vigencia? De ser afirmativa su respuesta, coméntenos cuales pueden ser los motivos de lo anterior.

FORMATO F. FORMATO TESTIMONIOS.
TERESA RUÍZ, SATURIA RUALES, MIREYA IBARRA, YACKELINE
ASCUNTAR.

1. ¿Qué apreciación le merece la vida, obra y milagros de José Gregorio Hernández?

2. ¿Cómo fue su experiencia de sanación y su relación con el respetable médico José Gregorio Hernández?

3. Describa la manera cómo realizó la petición y cómo obtuvo su milagro de sanación

4. ¿Por qué cree usted que José Gregorio Hernández aún no ha sido reconocido como santo?